



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN HISTORIA

ENSAYO

**LA IMPORTANCIA DE LA EDIFICACIÓN DE LA FÁBRICA DE HILADOS Y
TEJIDOS DEL SUR, TICUI, MUNICIPIO DE ATOYAC DE ÁLVAREZ
GUERRERO, A LA SOCIEDAD DE SUS ALREDEDORES. (1904-1974)**

Que para obtener el título de:
Licenciado en Historia

Presenta:
Héctor Emilio Moreno Benítez

Asesor:
Dr. Fernando Díaz Ortega

Toluca, Estado de México, 2024

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
PARTE 1. FUNDACIÓN E INICIO DE LA FÁBRICA EN EL ESTADO DE GUERRERO.....	5
1.1 Contextualización del Estado de Guerrero	5
1.1.1 Contexto Socioeconómico del Estado	8
1.2 Espacio territorial y preámbulo del entorno donde se fundó la fábrica	11
1.3 Antecedentes Históricos.....	14
1.4 Condiciones que favorecieron la instalación de la fábrica	26
1.5 Maquinaria y procesamiento del algodón para la obtención de los tejidos	27
1.6 Fuerza de trabajo, producción y exportación.....	30
1.7 Beneficios que obtuvo la comunidad con el desarrollo de la industria textil	34
1.8 Conclusión parte 1	36
PARTE 2. AUGE Y CONSOLIDACIÓN DE LA FÁBRICA (1938-1951).....	40
2.1 Apogeo del <i>Ticui</i> en el Estado.....	40
2.2 Bienes inmuebles instaurados por el apogeo del <i>Ticuí</i>	41
2.3 Conclusión parte 2	45
PARTE 3. DECADENCIA Y CIERRE DE LA FÁBRICA (1951-1974)	46
3.1 La cooperativa en declive.....	46
3.2 Factores que derivaron en el fracaso de la empresa	50
3.3 Consideraciones finales	52
3.4 Conclusión parte 3	56
BIBLIOGRAFÍA	58
GLOSARIO	61
ANEXO 1.....	65
SOLICITUD DEL PRÉSTAMO	65

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, es el resultado de una visita realizada a la comunidad de Corral Falso, y al municipio de Atoyac de Álvarez Guerrero, a las familias Ramos Santiago, Ramos Lacunza, y a la familia Ríos Armenta. Durante la conversación salí a relucir la FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DEL SUR, en otra comunidad cercana llamada El Ticuí. La Señora Dolores Lacunza, mujer de 86 años, que fue modista, y quien hizo uso de los productos que se vendían en la fábrica, para su trabajo, empezó a relatar cómo en su niñez en los años 40 visitaba la fábrica, lo que compraban ahí y la gran influencia que tuvo la creación de ésta en la zona.

Don Dagoberto Ríos Armenta, criollo de Atoyac de Álvarez, Guerrero, fungió como cronista y director del archivo municipal, siendo su vocación totalmente empírica y lírica, se introdujo al mundo de la cultura e historia de su región, por la pasión que esta se desarrolló en él, contándome sus inicios, la relevancia que fue conocer el poco acervo que existía cuando él empezó, su labor en el archivo, que estaba abandonado y en condiciones deplorables, siendo poco tomado en cuenta por los diferentes gobiernos municipales, que habían pasado, en nuestra conversación. La cual fue de muchas horas, me dio elementos relevantes de la historia de la Fábrica de hilados y tejidos del sur, Ticuí, para desarrollar el presente trabajo de investigación. Su testimonio y claridad de lo que me compartió verbalmente, ayudó a reconstruir periodos y procesos de la fábrica, que se plasmas aquí, aun cuando el archivo como mencione estaba abandonado primero por las autoridades y otro factor, el clima tropical, huracanes, temblores, inundaciones, incendios, mermo mucha documentación, que se perdió, sumándole la poca bibliografía que existe, por la misma causa. Es que la historia oral me ayudó a reconstruir la importancia que tuvo la apertura de la fábrica para los habitantes de los alrededores.

De igual manera, otros miembros de la familia comenzaron a relatar datos anecdóticos. Esta situación llevó a planear una visita al lugar al día siguiente, con la intención de observar el casco o los vestigios que quedaron del mismo. Así sucedió mi primer encuentro y contacto con la fábrica. Fue a partir de este momento que surgió la idea de realizar un trabajo de investigación, dado que la historia me pareció relevante debido a la importancia que la fábrica tuvo en la región.

Después de visitar físicamente lo que queda de la fábrica, me dediqué a investigar las fuentes escritas para mi estudio. Sin embargo, las fuentes que encontré fueron muy escasas y la información que proporcionaban era demasiado general para el propósito que tenía en mente: dar a conocer la influencia que en su momento tuvo El Ticuí. Por lo tanto, si deseaba describir la historia local y caracterizar una comunidad vinculada y dependiente de la actividad y funcionamiento de una fábrica, tendría que recurrir a la historia oral.

Así es que esta investigación, se centra en aportar, destacar y dejar por escrito; cómo el establecimiento de la fábrica en este lugar, amplió las expectativas en sus pobladores, relacionándolas con el esquema tradicional productivo de la región; pues en esta fábrica de hilados y tejidos, Progreso Del Sur, trabajaron muchos ciudadanos, cuyos testimonios quedaron plasmados en este documento, dejando con ello un antecedente sobre el beneficio en la zona y en las comunidades cercanas a ella.

En este proceso de conversaciones, fue que comprendí el arduo trabajo de quienes realizan la investigación de campo, sobre todo porque se le invierten muchos días fuera del contexto habitual y de la comodidad del hogar, pues cuando uno se aleja, es cuando más se añora. No obstante, el interés en seguir investigando la historia del lugar compensa en gran medida cualquier nostalgia que se pueda sentir, y al final resulta muy gratificante descubrir con cierta satisfacción que la investigación ya ha sido plasmada por escrito.

En este sentido, el contenido de la presente investigación está basado, como se mencionó anteriormente, principalmente en información oral y en algunas publicaciones periódicas de la época. Comprende el período de 1904 a 1974, dividido

en tres partes; la primera parte aborda la fundación e inicios de la fábrica, detallando aspectos de la vida cotidiana de los habitantes, el contexto social y los grandes beneficios que trajo consigo la instalación de la fábrica en esta región de la Costa Grande del estado de Guerrero.

La segunda parte se centra en el auge y consolidación de la fábrica (1938-1951). A pesar de que la Costa Grande de Guerrero se caracteriza por ser una región de pescadores debido a su proximidad al mar, así como por la siembra de coco, piña, mango y otras frutas tropicales, la vida es difícil y las esperanzas de salir adelante más allá de ser pescador o campesino son escasas. La mayoría, si no todas, de las comunidades eran suburbanas, carecían de caminos, tenían deficientes sistemas de comunicación y transporte, e incluso no contaban con electricidad en su totalidad.

La zona del Ticui y sus alrededores era rural, carentes de los servicios básicos, es a partir de la llegada de la Fábrica de Hilados y Tejidos del Sur, que comienza el progreso a la zona, como planeación de calles, ya pavimentadas, transporte público, agua potable y sobre todo la luz eléctrica, que lógicamente la fábrica necesitaba, beneficiándose la zona, con cableados, postes, siendo el Ticui, Boca de arroyo, Corral Falso, por nombrar algunos, los que se favorecieron con estos servicios, el uso del quinqué de gasolina, o el iluminarse por las noches con la luna, fue quedado atrás, permitiendo la apertura de negocios locales particulares, más seguridad, dándose un cambio económico, social, importante.

Y es tras la llegada de la fábrica que empieza un cambio en estas localidades, sus habitantes comienzan a beneficiarse con la modernidad que trae consigo esta industria. El trabajo de obrero, si bien tiene su complejidad, no es igual de duro que estar bajo los rayos de sol o estar expuestos al calor o la sal del mar, los hombres empiezan a dejar un poco el campo y la pesca para introducirse en el trabajo de obreros, incluso algunas mujeres empiezan a trabajar en los comedores de la fábrica o de intendentes.

La tercera parte narra la decadencia y cierre de la fábrica (1956-1974). Es importante contrastar lo que contribuyó a la transformación del entorno de la comunidad en esta

área, es decir, pasar de ser un espacio rural a convertirse en un poblado urbanizado, además del cambio mental que implicó darse cuenta de que la vida no se limitaba solo al campo y al mar. Sin embargo, debido a malas administraciones, el auge que tanto la fábrica como el poblado habían experimentado llegó a su fin. Estas situaciones constituyen un hecho histórico local importante que puede servir como referencia para futuras investigaciones.

PARTE 1. FUNDACIÓN E INICIO DE LA FÁBRICA EN EL ESTADO DE GUERRERO

1.1 Contextualización del Estado de Guerrero

El territorio donde se ubica el Estado de Guerrero de acuerdo a la información presentada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), se localiza al suroeste de la República Mexicana, colindando al norte con Michoacán de Ocampo, el Estado de México, Morelos; al este con Puebla de Zaragoza y Oaxaca; al sur con Oaxaca y el Océano Pacífico y al oeste con el Océano Pacífico y Michoacán de Ocampo, con una superficie territorial de 63 mil 595.9 km², y con una longitud de línea costera de 522 km (Martínez, 2023).

El estado de Guerrero se divide en siete divisiones geo-culturales: Acapulco, Costa Chica, Costa Grande (destacada en mi investigación), Centro, La Montaña, Norte y Tierra Caliente. Sin embargo, se ha establecido la creación de una octava región llamada Sierra. Esta región fue establecida en el Decreto Número 240, emitido el 04 de noviembre de 2022, mediante una reforma al artículo 17 de la Ley 994 de Planeación del Estado Libre y Soberano de Guerrero (Cumbre Pueblos, 2023).



Mapa del Estado de Guerrero.

Con relación a la integración de la unidad geográfico-política de la entidad, según Moises Bailón (2021), ésta se logró formándose con los distritos de Acapulco, Chilapa, y Taxco del antiguo Estado de México; de Tlapa y Ometepec de Puebla, y de la municipalidad de Coyuca del Estado de Michoacán; en cuanto a la evolución de su circunscripción geográfica, para el año de 1889, según García Cubas (1889), Guerrero tenía una extensión territorial de 59, 231 km².

En cuanto a la creación formal del Estado de Guerrero, se llevó a cabo con partes de diversos territorios, aunque principalmente del antiguo Estado de México. La erección del Estado de Guerrero se produjo a mediados del siglo XIX, concretamente el 27 de octubre de 1849, luego de las aprobaciones del Congreso de la Unión tan solo un par de días antes, tanto por la Cámara de Diputados como por la de Senadores.

El Estado de Guerrero representa una fuente natural llena de riqueza en tanto que alberga a una de las tres cuencas más importantes de México, la cuenta del Balsas, cuya extensión permite abastecer gran parte del territorio y propicia la hidratación de las Sierras que le componen. Este elemento es fundamental en tanto que la presencia de fuentes de agua que alimentan ríos y lagunas internos van a impulsar las actividades agrícolas, cuya importancia es evidente frente a la falta de inversiones, sobre todo en el siglo XIX con la falta de conectividad (recordemos que los sistemas ferroviarios de la nación se presentaron principalmente para conectar la Ciudad de México con Veracruz y con Monterrey).

Por otro lado, una de las principales características físicas del estado de Guerrero, y la razón por la cual fue necesario separarlo del antiguo Estado de México, es la presencia de uno de los sistemas montañosos más importantes de nuestro país: la sierra madre occidental con cerros y montañas que están por encima de los 3,500 metros sobre el nivel del mar.

Las características topográficas, junto con un amplio sistema hidrológico, permiten la presencia de climas caracterizados por precipitaciones permanentes y una humedad

favorable para la producción agrícola. Si bien estos elementos pueden ser valorados positivamente, en general, a lo largo de su historia han ocasionado la escasez de inversiones en los sectores manufactureros. Esto se debe a que el desarrollo industrial se vio frenado por la presencia de los sistemas montañosos, y la humedad permanente deteriora el metal. Por lo tanto, no era tan factible la instalación de empresas manufactureras, como el caso que se analizará a lo largo de este ensayo, que caracteriza a una fábrica de hilados y tejidos.

Guerrero colinda con el océano Pacífico, por tanto, presenta la combinación de costa con montaña, de los cuales, no todas las zonas son propias para la agricultura ya que también hay cerros con bajos niveles de nitrógeno y los suelos costeros son extremadamente arenosos.

El territorio del Estado representa una gran riqueza basada en su diversidad climática, así como en su diversidad cultural, sus tradiciones, y su gastronomía. De esta manera en comparación con la integración del resto de territorios y estados de nuestro país, Guerrero integra una heterogeneidad climática única, con una gran variedad de ecosistemas que van desde la Costa hasta la Tierra Caliente, desde la Montaña a la región Norte, desde Acapulco al Centro, se tienen humedales, lagos y ríos, así como en montañas y la región Sierra representan regiones ricas en ambientes cálidos como su gente (Salgado, 2023).

1.1.1 Contexto Socioeconómico del Estado

Con base en los principales indicadores sociales del Segundo Censo de Población y Vivienda Guerrero contaba con poco más de tres millones de habitantes, de los cuales como en todo el mundo, aproximadamente el 50% es de varones y el otro 50% de mujeres. (Ingeni: 2005)

Ahora bien, la edad mediana en Guerrero es de 27 años y el grueso de la ciudadanía se encuentra sin lugar a dudas en Acapulco de Juárez, Posteriormente estaría la capital del estado, Chilpancingo, misma que concentra solo al 6.9%. Hay otros municipios como Iguala, Chilapa, José Azueta y Taxco, pero con una densidad de población mucho más baja, pues ellos concentran en su conjunto al 14%.

Por otro lado, tenemos que hay presencia de grupos indígenas como nahuas, tlapanecos, amuzgos y mixtecos, pero éstos se encuentran asentados en las montañas y algunos dentro de la llamada costa chica, sin embargo, cabe destacar entre ellos a los hablantes de náhuatl y mixteco, quienes constituyen aproximadamente el 70% de la población originaria, superando en número a los tlapanecas y a los hablantes de la lengua amuzga (Enciclopedia Guerrerense, 2020).

Como resultado de todo lo expresado (población, presencia indígena, relieve, hidrografía, clima, actividad económica, densidades de población) vemos que según los datos del INEGI (2024) junto con el levantamiento de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el 42% de la población económicamente activa reside en localidades muy chicas (de menos de 2,500 hab.); el 17.2% en localidades medianas (2,500 a 15 mil hab.), el 11.7% en asentamientos grandes (15 a 100 mil hab.) y solo el 28.7% en ciudades de más de 100 mil personas, ello derivado de la alta concentración de la población en prácticamente una sola ciudad, Acapulco, y la cual ha sustentado el principal desarrollo turístico de Guerrero (seguido de Ixtapa), de tal forma el solamente Acapulco aporta el 24 % del PIB y el 60% del turismo. Las otras

actividades que destacan son el comercio al por menor, servicios de alojamiento temporal y la preparación de alimentos y bebidas. (Inegi: 2005).

Dado que, como vimos anteriormente, el 42% de la población radica en zonas rurales con centros de población de menos de 2,500 habitantes, esto indica que Guerrero se encuentra entre los tres estados más pobres y marginados del país, junto con Oaxaca y Chiapas. Esto se debe a que 73 de sus 81 municipios están en situación de marginación, y la agricultura se convierte en la principal fuente de autosustento en el 85% de los municipios, lamentablemente, se trata principalmente de agricultura temporal.

Ya centrándonos dentro de la zona donde se encuentra ubicado el municipio de Atoyac, tenemos que es la llamada región de “Tierra caliente” donde, al igual que en el resto del Estado, la agricultura es la principal actividad económica para el autosustento. Tanto en la parte de la selva como en la zona costera por la fertilidad de su tierra que se junta con el clima caluroso pero lluvioso, produciendo ajonjolí, café, plátano, cacao, papaya, mango, tabaco, limón, maíz, arroz, cacahuate entre otros (Enciclopedia Guerrerense, 2020).

Es de destacar la presencia de las presas Vicente Guerrero, Valerio Trujano y Hermenegildo Galeana que ayudan un poco al establecimiento de sistemas de riego, sin embargo, éstos no están presentes por la falta de una economía que permita la generación de infraestructura generalizada para todo el estado, por lo que dichos sistemas solo son implementados en zonas muy particulares de grandes inversionistas.

Si bien tenemos la presencia de un gran sistema montañoso, la producción y explotación forestal tampoco ha sido bien aprovechada, pues es un recurso renovable que no se ha utilizado adecuadamente, en ese caso tenemos que su aprovechamiento podría ser muy variado ya que hay presencia de maderas como pino, cedro, encino y

caoba, sin embargo, solo se aprovecha de manera parcial y aislada sin ser de las actividades principales del Estado.

Como se ha mencionado anteriormente, el turismo es la actividad predominante en el estado. Sin embargo, la pesca debería tener una importancia considerable para el estado en general, las cifras y datos disponibles sobre Guerrero indican que la pesca es bastante incipiente. Esto a pesar de que podría ser una de las principales fuentes económicas. Destacan, una vez más, solo los puertos de Acapulco y Zihuatanejo en la explotación de productos como el pez vela, marlín, dorado, atún, Wahoo, pez gallo, róbalo, entre otros. Puerto Marqués sobresale por la pesca deportiva. Fuera del océano, destaca únicamente la laguna "Tres Palos", rodeada de manglares en las cercanías de Acapulco.

Finalmente, el sector ganadero si representa cierto grado de relevancia en tanto que no es un Estado carente de sequía, sin embargo, su producción es limitada y hay poca generación de empleo, pues el territorio guerrerense cuenta el forraje que permite la crianza de ganadería bovina, porcina, caprina, ovina y equina.

1.2 Espacio territorial y preámbulo del entorno donde se fundó la fábrica

Para comprender la importancia de la fábrica y el entorno en el que se fundó, es necesario resaltar la ubicación de la comunidad dentro de la región conocida como Costa Grande, que se extiende desde los límites con el Estado de Michoacán hasta el puerto de Acapulco. Esta región está formada por ricos litorales, algunos bosques madereros y huertas frutales, lo que la convierte en general en una tierra fértil (Ixyzih, 2016). Sin embargo, a pesar de esta aparente riqueza, el desarrollo socioeconómico ha sido extremadamente lento. Principalmente, se han aprovechado las tierras albuferas y el mar para el sector turístico, pero este desarrollo también ha sido limitado. Fuera de Acapulco, solo destaca la presencia y actividad de Ixtapa-Zihuatanejo. El resto de la región cuenta con playas vírgenes o está dedicado a la siembra, cultivo y cosecha de huertas de cocoteros, que no se han desarrollado adecuadamente debido a la falta de infraestructura que les permita un acceso fácil y seguro.

La Costa Grande se encuentra dividida en ocho municipios, en el corazón de esta región se localiza el municipio de Atoyac de Álvarez, el cual colinda al norte con San Miguel Totolapan y Helidoro Castillo; al sur con Benito Juárez; al este con Coyuca de Benítez; y al oeste con Técpan de Galeana. Este municipio se encuentra a tan solo 200 metros sobre el nivel del mar, y su característica principal es que el 60% de todo su territorio está compuesto por montañas, lo que destaca especialmente en la producción de café. En el resto del municipio (zona plana y semiplana), se encuentran algunos sembradíos de coco y mango (Janet, 2011).

Laboralmente se sostiene que los habitantes se enfocan más a la agricultura con productos como maíz, sandía, plátano, melón, jitomate y ajonjolí, sin olvidar el café y el coco ya señalado, ya que son los productos frutícolas que, por el tipo de suelo, y por ser una región cálida, favorece su producción y su comercialización, la cual les genera cierta demanda en la región. (Fierro, 1993).



Imagen 1. Cauce del río Atoyac, cercano a la fábrica. Fecha: Julio 2018, archivo Personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Atoyac de Álvarez, Guerrero.

Es importante destacar que este municipio cuenta con diversos ríos y arroyos, de los cuales sin duda alguna el más importante es el río Atoyac, que separa a la cabecera municipal de la comunidad del Ticuí, que se encuentra ubicada al oeste de la ciudad de Atoyac de Álvarez, colindando por ese lado con las rancherías de la sierra Llano de Huapinol y las Parotas, por el norte con entradas a la sierra cafetalera, con la Mina y los potreritos, y al sur con la finca del general Ramos y al este con el río Atoyac (Fierro G., 2005).

Cabe destacar que la parte territorial donde se localiza el río Atoyac en el Estado, se albergan importantes caudales hidrológicos, encontrándose en la entidad tres de las regiones hidrográficas de México, sus ríos, lagos y territorios insulares se presentan desde la desembocadura del río Balsas (que ya se encuentra en los límites con el Estado de Michoacán), hasta el municipio de Cuajinicuilapa (que ya estarían totalmente del otro lado, en los límites con el Estado de Oaxaca).

En la parte baja del poblado donde antes se ubicaban los terrenos de la fábrica de hilados y tejidos *Progreso del sur Ticuí*, aún pueden observarse algunas casas antiguas construidas de adobe y techos de teja que pertenecieron a los técnicos y a

algunos obreros que trabajaron en esa industria, algunas de ellas, de acuerdo a información proporcionada por el Señor Dagoberto Ríos Armenta han sufrido ya algunas modificaciones, sin embargo, su estructura primordial aún se mantiene.

En este punto es necesario aclarar que todavía en la parte alta viven descendientes de los primeros pobladores de la comunidad, quienes solían vivir en la parte baja, pero al llegar la Compañía española estos fueron desalojados a lo que actualmente se conoce como el barrio alto.



Imagen 2. Casas habitacionales enfrente de la fábrica, y el campo de fútbol comunal. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

1.3 Antecedentes Históricos

La historia de la comunidad del Ticuí es poco conocida incluso por sus habitantes, no obstante, la abundante arqueología de la región deja entrever la enorme riqueza cultural que existió en la zona, pues según la información recabada Fierro (2005): "...el Municipio tiene mucho de ello, pues la zona de el Ticuí, sobre el llano del Huapinol hasta llegar al cerro de la negra, hay jeroglíficos aztecas, como culebras, soles cuadrados. Al norte de la población en el paraje de piedra parada, existe una piedra que hace honor al nombre, con diferentes jeroglíficos".



Mapa del municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero.

La mayoría de los estudios sobre la zona aseveran que los primeros pobladores de la región fueron de origen Cuiclatecos cuyo asentamiento se podría establecer en el río balsas y zona del océano Pacífico. Este grupo, presentó características propias como

la lengua, la cual se mantuvo con cierta vigencia hasta la primera década del siglo XX (Atoyac, 2022).

Antes del establecimiento de la industria textil en esta comunidad, hecho ligado a las raíces históricas del pueblo, se menciona que en este lugar se ubicaba una ranchería que llevaba por nombre Cuajinicuil¹, que como ya se explicó, es un nahualismo, cuyo significado es *árbol de pie torcido*, la historia oral asegura que los lugareños le llamaron así porque en el lugar existían abundantes árboles con este nombre.



Imagen 3. En la casa de Doña María Natividad Ríos Armenta, con Don Dagoberto Ríos Armenta. Marzo 2017, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Atoyac de Álvarez, Guerrero.

Sin embargo, no existen datos precisos, sino escuetos, por lo que no hay una fecha exacta de la fundación, pero según Wilfrido Fierro Armenta (2022), uno de los pocos cronistas que han estudiado los orígenes del Ticuí, la fundación de la comunidad ocurrió hacia el año 1850, siendo el lugar una ranchería propiedad de los hermanos Radilla y Cabañas, dedicándose los habitantes principalmente a la agricultura, quienes vivían en construcciones rústicas edificadas de bajareque y zacate, con techos de palma redonda, común en la región.

¹ Cuajinicuil (nahualismo de cuauhixinecuilli, “árbol de pie torcido”) o guamo *Ignaspuria*, es una especie botánica que corresponde a un árbol leguminoso, con forma de cuerda a mimosa, y se le cultiva por sus grandes vainas comestibles blancas.

En este contexto según Fierro (1993), transcurridos unos 50 años de la fundación de la ranchería, llegaron al lugar técnicos de la compañía española Alzuyeta, Fernández Quiroz, corporación que llegó en busca de un terreno adecuado para establecer una fábrica dedicada a la industria textil, y debido a la oferta de trabajo, comienzan a llegar personas de otros lugares, ocasionando con ello el crecimiento de la comunidad.

Pasado un tiempo, los españoles decidieron cambiarle el nombre a la ranchería, de Cuajinicuil a El Ticuí, sin embargo, este hecho aún se mantiene enclaustrado en el misterio ya que se desconoce el verdadero origen del nombre. Aunque de acuerdo con algunas opiniones de los ancianos del lugar, le pusieron ese nombre en honor a un pueblo o villa del país de España; otros afirman que por el cantar de unas aves silvestres, llamadas vulgarmente en México *Chicurros*². (Lacunza, D.: 2018)

Se menciona también que estas aves continuamente repetían *¡tihui! ¡tihui!*; aunque otros pobladores originarios de la comunidad, mencionan que en la región y desde la época en que el *Ticuí* era una ranchería llamada Cuajinicuil, ha existido un ave nocturna a la que llaman *ticuiricha*³.

La industrialización en el estado de Guerrero, se manifiesta en el último cuarto del siglo XIX que es cuando comienzan a desarrollarse expresiones de un verdadero desarrollo económico. Para ese momento el país estaba superando los movimientos sociales que trajeron las reformas y la intervención francesa, y se ingresaba en un periodo de relativa paz y proceso del Porfiriano (Bustamante, 1999).

Al respecto según Bustamante (1999:21), puede decirse que durante el Porfiriato, la nación se desarrolló económicamente y existió relativa estabilidad política, estas se sustentaron con base en una desigualdad social extrema y a una represión brutal contra quienes se opusieron al régimen. En Guerrero también se habían controlado

² Ave de color negro cuyo pico es angosto y curvo y cuya altura oscila de los 30 a los 35 cm. Su cola es larga, lo cual le da mucha agilidad, sin embargo lo curvo y corto de las alas propicia que su vuelo sea muy corto.

³ Pájaro nocturno, de canto misterioso. Es un ave rara, al parecer de la familia del búho (Strigidae), o probablemente de un género de ave marina migrante. Este pájaro vuela muy alto y gorgoritea como las cotorras tiernas. Es considerada un ave de mal agüero y mal presagio.

las principales confrontaciones sociales y se abrían lapsos en los que se hablaba de progreso económico para el estado.

En este nuevo escenario, los gobernantes estatales, al igual que el federal, vieron en el capital extranjero el único medio para que el estado pudiera progresar y para facilitar su llegada se ofertaron los recursos naturales disponibles, que eran las tierras, los bosques y minerales, además se realizaron campañas de información y promoción en toda Europa y Norteamérica, de las tierras que se ofertaban en México.

De hecho, durante la segunda gestión del General Francisco Otálora Arce como gobernador del estado, comprendía del 1 de abril de 1885 al 31 de marzo de 1889, se instaló una agencia en la ciudad de México que promovía la agricultura, minería y las vías de comunicación, tratando de atraer inversionistas de Europa y Estados Unidos para desenterrar los tesoros, hasta ahora escondidos en este privilegiado suelo (Arce, F., 1886:201).

No obstante, la oferta, los capitalistas de estos países no respondían a la invitación argumentando que no había condiciones para invertir por falta de vías de comunicación y la falta de seguridad; aunque puede decirse que hubo algunas respuestas, arbitrarias a las políticas de apertura e inversión, y bajo el régimen del Porfiriano. Por esta razón la economía de Guerrero tuvo un importante cambio, es decir, las tierras con recursos explotables, forestales, agropecuarios y mineros fueron enajenadas en grandes dominios particulares de nacionales y extranjeros.

De alguna forma hubo interés por explotar los recursos mineros y forestales, aunque con poco éxito; y de este proceso de inversión surgieron diversos grupos de poder regional, que ante la historia son expresión del progreso Porfiriano: de allí surgieron apellidos como los Miller de Costa Chica, con las producciones de algodón y ganado; así como los Fernández, Uruñuela y Alzuyeta de Acapulco y Costa Grande; y el grupo de terratenientes y ganaderos de Tierra Caliente, que corresponde a la región norte y centro de este estado.

Por lo anterior, a finales del siglo XIX el estado de Guerrero estaba repartido entre 150 haciendas y grandes latifundios, entre los dueños se encontraban compañías

nacionales y extranjeras ausentistas. (Bustamante Alvarez,1999). De allí que entre los capitales que llegaron a México durante el proceso de industrialización iniciado por Porfirio Díaz, se encuentran los de una compañía española denominada Alzuyeta, Fernández Quiroz y Cía., S.A.

Esta compañía fue la que eligió precisamente la Costa Grande de Guerrero para establecer dos industrias textiles importantes en su tiempo; una en Aguas Blancas, municipio de Coyuca de Benítez, y la otra en el *Ticuí*, municipio de Atoyac de Álvarez Guerrero. Atraídos sin duda por la producción de algodón (Bustamante Alvarez,1999), ya que esta zona se dedicó a su cultivo desde finales de la colonia. El estado fue sin duda uno de los más importantes productores de algodón desde tiempos coloniales y todavía lo fue a principios del presente siglo.



Imagen 4. Vista de la entrada de la fabrica de hilados y tejidos del sur, Ticuí, Guerrero. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticuí, Guerrero.

Aunque al inicio reportó pésimas estadísticas, ya que se calculaba que en 1887 la producción de algodón pluma⁴ sumaba anualmente 2,000 toneladas (había 10 máquinas despepitadoras en la costa oriental y 14 en la occidental). Los estados de Guerrero, Veracruz, Oaxaca, parte de Michoacán y de San Luis Potosí, cubrían parte de la demanda nacional, sin que dejaran de importarse fuertes cantidades casi todos los años.

⁴ Algodón pluma: Producto obtenido al separar del algodón recién cosechado la fibra de la semilla mediante un proceso mecánico en una despepitadora, es muy estimado en la industria textil.

Por éste denominado *raquitismo* de la producción nacional, y por las frecuentes pérdidas en la producción provocada por los cambios repentinos que se presentaban con lluvias constantes, así como a la acción inoportuna de las plagas que manchaban la fibra cuando ya estaba la bellota abierta, fueron las causantes más graves para provocar la merma de la producción, así como el desánimo en la mano de obra (De la Peña, 1949).

Con relación a lo anterior, y antes de la llegada de la compañía española Alzuyeta, Fernández Quiroz y Cía., S.A., existieron dos fábricas de hilados y tejidos, ambas del mismo propietario, en la ciudad de Atoyac:

...desde el año de 1860, se instaló en Atoyac de Álvarez, la primera fábrica de hilados y tejidos de la región y fue instalada por el industrial Rafael Bello, quien era originario de la ciudad de Tixtla de Guerrero, al lado sur de la ciudad, en el lugar conocido como *el madrigal* (hoy maquina vieja), este último dado por los nativos del lugar en memoria a esta factoría, que fue arrastrada por las aguas del río Atoyac en su gran avenida, el 29 de septiembre del año 1965 (Fierro A., 1993)

A raíz de este suceso, el señor Bello, instaló una nueva fábrica en el año de 1867 denominada *La Perseverancia*, haciendo honor a la ardua tarea de reconstrucción de la misma que se ubica en la ciudad de Atoyac (De la Peña, 1949), sobre el actual callejón Cuauhtémoc, a un costado del mercado del mismo nombre; contaba con 30 telares, 720 husos, 100 HP de fuerza hidráulica y ocupaba 100 operarios. Su producción era de 6000 piezas de mantas de mostrador y 500 arrobas de hilaza; la primera se vendía a \$3.00 la pieza.

Para 1894 aunque contaba con el mismo equipo, el precio había reducido y se vendía la manta a \$ 2.75, al fallecer Rafael Bello, el 11 de mayo de 1876 en Acapulco, asesinado por un cuerpo de policías, continuó la empresa su hijo Manuel Bello, pero abandonó esta industria manufacturera, para dedicarse a la industria cafetalera (Fierro A., 1993).

Años después, en 1900 llegaron a la ranchería del Cuajinicuil un grupo de técnicos enviados por los empresarios españoles, con la finalidad de localizar terrenos adecuados para el establecimiento de lo que transformaría en la fábrica de hilados y

tejidos. Este grupo fue guiado por los naturales del lugar, recorriendo toda la orilla del río; del lado derecho, de norte a sur, palmo a palmo, y determinando la viabilidad de la obra que se pensaba construir.

Después de algún tiempo encontraron el lugar indicado, no sin antes analizar el terreno y revisar otros aspectos, señalaron el lugar apropiado en el cual sería construida la fábrica, el lugar elegido fue un espacio dentro de los límites de los terrenos de doña Amada Radilla, de acuerdo a la información de *Así somos* (1997), quien emocionada por la oferta de trabajo que traía consigo la industria, vendió la 500 hectáreas de terreno para la construcción del inmueble y del canal de agua, así como también terrenos con amplias cantidades de bosques.



Imagen 5. Vista principal de la entrada o casco de lo que fue la fábrica de hilados y tejidos del sur, en el Ticui, Guerrero. Julio 2018. Archive personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticui, Guerrero.

Para la construcción de la fábrica se trajeron albañiles de Chilapa, los ayudantes eran de la propia comunidad y de Atoyac; parte del mobiliario, es decir; las puertas, ventanas, escritorios y el asta de la bandera fueron hechas por los señores Heraclio Carmona y Nicasio Lara Jiménez, carpinteros de oficio, ambos originarios de Chilapa de Álvarez, quienes al igual que otras personas del mismo lugar, se enteraron de la oferta de trabajo que había en la comunidad a través de los rumores que circularon en todo el estado.

Por esta razón, empezaron a llegar pobladores de los pueblos circunvecinos y regiones más alejadas, durmiendo en un principio en la fábrica, no obstante, con el tiempo y después de terminar su trabajo con la compañía, don Nicasio se queda a vivir en el poblado dedicándose a la carpintería cuando algún escritorio, ventana o puerta necesitaba reparación, él realizaba el trabajo. Además, durante la revolución mexicana, siendo Don Nicasio el carpintero de la comunidad, se dedicó a realizar las culatas de los rifles.⁵



Imagen 6, En casa de Doña Adriana Pino Flores, hija de un trabajador de la fábrica, octubre 2017, archivo personal, Héctor Emilio Moreno Benítez, Atoyac de Álvarez, Guerrero.

⁵ Adriana Pino Flores, hija de José Pino Ríos, trabajador de la Fábrica de Hilados y Tejidos “Progreso del Sur”. Entrevista realizada en Atoyac de Álvarez, Guerrero, octubre 2017.

En tanto que los materiales que se emplearon para la construcción del inmueble fueron adobe, teja y madera, al mismo tiempo se construyeron las primeras casas con el mismo material para los técnicos y los obreros; urbanizándose así toda la parte baja de la comunidad. Después de un año, es decir; en 1901 terminaron de construir la chimenea a la cual los habitantes llamaron el chacuaco, término que todavía es empleado por algunos pobladores, para referirse a quien fuma demasiado. No fue sino hasta 1904 cuando quedó terminada por completo la obra.



Imagen 7. Vista actual de la chimenea denominada “el chacuaco”. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

Se dice que para la inauguración de la empresa textil, los españoles en un gesto de empatía con los pobladores, los convocaron para pedirles su apoyo y ayudarles a encontrar el nombre, o la razón social que debería llevar la fábrica de textiles; finalmente después de revisar una larga lista, optaron denominarla: *Fábrica de Hilados y Tejidos Progreso del Sur, Ticuí*, misma que empezó a funcionar el 20 de agosto de 1904 (Fierro A., 1993).

De acuerdo con (Fierro,1993), la maquinaria fue traída de Inglaterra a través de una compañía francesa quien se le comisionó el traslado de la misma, la cual arribó para finales de 1902 a las playas de Hacienda de Cabañas⁶, directamente a la comunidad de Llano Real⁷, y a través de un barco francés. Por lo tanto, se organizó un grupo de aproximadamente 40 personas para el desembarque de la maquinaria, todos ellos bajo el mando del señor Fernando Lluch Jacinto, quien era un experto capitán de un barco llamado el *El Mexicano*, propiedad de los Alzuyeta. (Ríos, D: 2017).

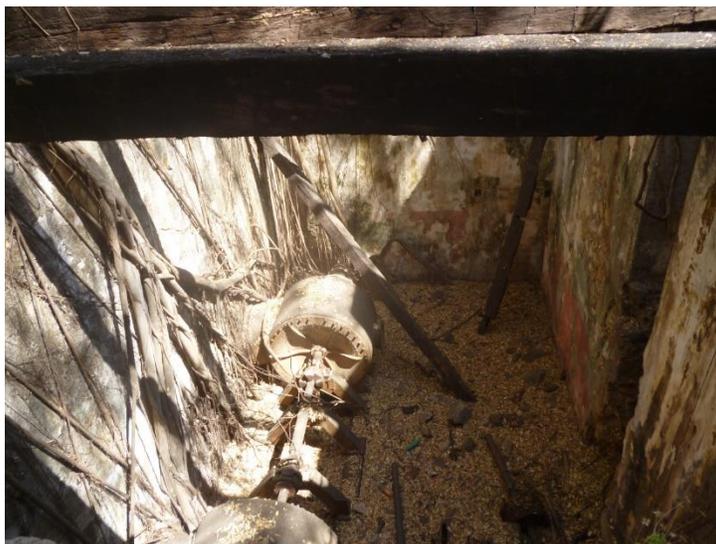


Imagen 8. Vista de las crucetas de transición con tres aisladores, que conserva el cuarto de máquinas, en donde las turbinas generaban la electricidad. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

Prosiguiendo con el traslado, el señor José Diego con la ayuda de sus hijos Julián y Adolfo, quienes eran empleados de los Alzuyeta, se encargaron de trasladarla por tierra, con la ayuda de diez carretas jaladas por bueyes y bestias de carga. Para la instalación de la maquinaria la compañía española contrató a los servicios de un ingeniero de la región de Cataluña en España, quien se dice, fracasó en su intento por armar la maquinaria. (Ríos, D.: 2017).

No obstante, el señor Obdulio Fernández uno de los socios de la compañía, gracias a su amistad con el alcalde de Acapulco se pudo enterar que en la penitenciaría del puerto de Acapulco había un preso de nombre León Ove Penitoc de origen francés,

⁶ En la región de la Costa Grande.

⁷ Llano real es una comunidad perteneciente al municipio de San Jerónimo de Juárez.

quien era un ingeniero experto, hecho que lo favoreció, porque después de un arreglo entre el cónsul de Francia y del compromiso del ingeniero de instalar la maquinaria para las fábricas, quedó en libertad para armar dichas máquinas. (Ríos, D. : 2017).

Por tanto, según (Lluch,1993) este resultó ser un ingeniero reconocido porque instaló por primera vez la fábrica de Aguas Blancas de hilados y tejidos, y posteriormente la del *Ticuí*. Aunque ésta última fue instalada y probada por primera vez el 16 de Noviembre de 1904 proporcionando buenos resultados durante el tiempo que permaneció en funcionamiento, razón por la cual la maquinaria empezó a trabajar puntualmente el primero de enero de 1905.⁸

Cabe destacar que la instalación de todo el equipo de la maquinaria, no solamente favoreció a la empresa, ya que el cuarto de máquinas en donde se encontraban las turbinas hidráulicas se convirtió prácticamente en el corazón de la fábrica y de la misma comunidad, ya que en ese lugar era donde se generaba la electricidad que no sólo abastecía el funcionamiento de toda la maquinaria de la empresa, sino que también suministraba con su fuerza hidráulica a toda la población.

⁸ Ingeniero náutico nacido en 1865 en Burgo, pueblo francés que pertenece a la ciudad y puerto de Cherburgo actual Departamento de la Mancha, trabajó en varios barcos como jefe de mantenimiento de maquinaria naval, en 1900 se embarcó junto con su esposa Josefina, en el barco de guerra “ Marcella” en donde, después de un recorrido de revisión, la encontró en brazos del capitán del barco, luego de trabarse en combate el capitán del barco falleció, siendo el ingeniero preso y dejado en el puerto de Acapulco de manera provisional en tanto que el barco hacia su recorrido para a su regreso, llevarlo a Francia, sin embargo fue liberado gracias a los empresarios españoles dueños de la fábrica de hilados de la comunidad del Ticuí.



Imagen 9. Turbinas hidráulicas al interior del cuarto de máquinas, el último bastión de la maquinaria original que todavía no sido saqueado, julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

También se sabe que la sede de la empresa fue construida en el puerto de Acapulco taponando la avenida Cuauhtémoc antes Obregón, debido a que los dueños del inmueble, tenían más negocios que se ubicaban en el puerto de Acapulco, lugar donde tenían sus oficinas centrales, por lo que dejaron a cargo de la industria textil a un administrador quien radicaba en el *Ticuí*, mientras ellos se dedicaban a manejar sus demás empresas en el puerto (Lluch, 1993).

1.4 Condiciones que favorecieron la instalación de la fábrica

Entre las condiciones que favorecieron el establecimiento de la fábrica en el Ticuí, además de las condiciones políticas mencionadas en párrafos anteriores, podemos mencionar los factores ambientales, entre ellos al río Atoyac, el cual proporcionaba la energía hidráulica necesaria para el movimiento de la maquinaria, además de la abundante vegetación que proporcionó madera para la construcción de puertas, ventanas, travesaños y leña para hacer funcionar las calderas, así como para las fogatas que proporcionaban calor y servían para cocer los alimentos de los trabajadores, que en su mayoría no eran otros sino los habitantes de la región.



Imagen 10. Vestigio de un depósito de agua de la fábrica. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticuí, Guerrero.

Otra de las cuestiones favorables, fue la materia prima pues se dice que durante el siglo XIX el Estado de Guerrero fue importante productor de algodón, sobre todo en la región de la Costa Grande, así que cuando se estableció la industria textil (De la Peña, 1949), los españoles les regalaron a los pobladores que fueran dueños de tierras, la semilla del algodón para que la sembraran ya fuera dentro de los mismos terrenos de la fábrica o por cuenta propia en sus terrenos, obteniendo así más barata la materia prima y evitando el tener que traerla de otras regiones del país

De esta forma, para 1908 todavía era muy abundante la producción de algodón en la costa, ya que se producían más de 5,000 toneladas de semilla, también fueron favorables las facilidades que les dio el gobierno como: la concesión de aguas para la

obtención de la fuerza hidráulica que daba impulso a la maquinaria y la concesión que se le otorgó con fecha de marzo de 1900 en el decreto número 24, en la cual se establece que quedaba suspendido por 10 años el pago de impuestos, y contribuciones correspondientes a esta compañía española.

1.5 Maquinaria y procesamiento del algodón para la obtención de los tejidos

Con base en la escueta información encontrada en la obra, Guerrero Económico (1949), la fábrica del *Ticuí* poseía la siguiente maquinaria para realizar sus funciones como industria textil:

- Batiente de 45" con croyton acoplado
- Cardas con chapones de 45
- Estiradores
- Veloces finas
- Veloces gruesos
- Trociles de pie de 320 husos c/u
- Trociles de trama de 372 husos c/u
- Cañonero de 300 malacates
- Urdidores de 600 carretes c/u
- Engomador
- 150 Telares de 36"
- Dobladora de telas
- Maquinitas para cordón
- Prensa de empaque
- Caldera de 60 H.P.
- Turbinas hidráulicas de 200 H.P.
- Generador de 75 K.V

En una entrevista realizada al Señor Dagoberto Ríos Armenta, quien fungió en su momento como cronista y director del Archivo municipal de Atoyac de Álvarez

Guerrero, Explica de manera descriptiva el proceso que se seguía en la fábrica para convertir el algodón en tela: el primer paso consistía en separar el algodón de la semilla, esto se hacía a través de una máquina llamada despepitadora, y una vez que se separaba el algodón, éste se llevaba a otra máquina llamada batiente. (Ríos, D.: 2017).



Imagen 11. En casa de Don Dagoberto Ríos Armenta, cronista y director del archivo municipal de Atoyac de Álvarez, Guerrero. Agosto 2017, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Atoyac de Álvarez, Guerrero.

Se menciona que a través de un ventilador, el algodón se despica y batía, al ir saliendo de esta máquina se enrollaba en un rodillo, del rodillo se pasaba a las cardas,⁹ (Ríos, D.: 2017), pues en esta máquina el algodón se iba afinando hasta convertirse en un hilo grueso, pero para reducirlo a un hilo más delgado, este se llevaba a la maquinaria compuesta de rodillos, y para afinar un poco más el hilo se llevaba a otra máquina llamada veloces gruesos, después a los veloces finos, finalmente aquí el hilo se iba enrollando y al mismo tiempo se iba haciendo más delgado.

Siguiendo con el proceso, al salir de los trociles, el hilo se enrollaba en las canillas,¹⁰ de las canillas se pasaba al carretero, donde terminaba enrollado en un cono. Acto seguido los conos se pasaban al urdidor donde el hilo se enrollaba en un solo carrete denominado el engomador,¹¹ donde se ponía a hervir el almidón y con este líquido se empapaba el hilo para darle más durabilidad, una vez empapado se ponía a secar en

⁹ La principal función de estas es individualizar, paralelizar la fibra para obtenerla en forma de cinta.

¹⁰ Objetos de madera en donde se enrollaba el hilo

¹¹ Un cajón de metal por donde se pasaba el hilo para almidonarlo.

una secadora, que tenía un tanque de cobre que contenía vapor, al salir seco el hilo nuevamente se enrollaba en carretes.

En realidad, el proceso era largo, ya que después de los carretes, estos se pasaban a unas mallas agujereadas llamadas repaso; el cual se encargaba de dividir el hilo y distribuirlo a los telares donde se iba tejiendo la hebra hasta convertirse en una manta, y proseguía su camino de transformación hasta llegar a los telares, donde terminaban enrolladas en otros rodillos con una capacidad de 100 metros cada uno de estos.



Imagen 12. Ruinas de los cuartos de oficinas generales. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Atoyac de Álvarez Guerrero.

Según la señora Dolores Lacunza Serrano¹² (2014), refiere que era para ella muy impresionante el observar que los rollos de las telas que se producían en la fábrica, eran llevados a la prensa de empaque donde se formaban pacas de 500 metros de tela, que terminaban por ser enviadas al almacén donde se resguardaban hasta el momento en que se transportaban para el lugar de su venta, y que era precisamente este procesamiento del hilo que pasaba por los trociles¹³ a través de los rodillos, y después convertirse en manta, lo que en realidad le admiraba. (Lacunza, D. : 2018).

¹² Dolores Lacunza Serrano, oriunda de la región de la Costa Grande, Guerrero., sus padres sembraban algodón y vendían a la fábrica de hilados y tejidos “Progreso del Sur”. Entrevista realizada el 17 de octubre de 2014 en casa de la señora, en Corral Falso, Municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero.

¹³ Es una máquina encargada de la elaboración de hilo de manera continua eliminando los pabilos



Imagen 13. En casa de Doña Dolores Lacunza Serrano. Enero 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Corral Falso, Guerrero.

1.6 Fuerza de trabajo, producción y exportación

Desde el momento en que se empezó a construir el inmueble se dio trabajo principalmente a los pobladores del *Ticuí*, de la cabecera municipal y de otros lugares. Un ejemplo de ello es el caso de la familia de la señora Dolores Lacunza Serrano originaria de Corral Falso, comunidad de Atoyac de Álvarez, Guerrero; quien nos comparte que sus padres sembraban algodón y vendían la cosecha a la fábrica de tejidos del *Ticuí* y que sus primos mayores le contaban que ellos trabajaron como barrenderos y obreros dentro de la fábrica.

Porque en el momento en que se instaló la fábrica, también llegó gente capacitada que provenía de la fábrica de hilados y tejidos de Aguas Blancas para que enseñara a los obreros del *Ticuí* a cómo utilizar la maquinaria, además se trajeron 50 telares más es

por eso que se laboraba en dos turnos; el primero iniciaba a las cinco de la mañana y concluía a las dos de la tarde, el segundo daba inicio a las dos de la tarde y finalizaba a las diez de la noche, las jornadas eran de 14 horas diarias ganando de 6 a 12 centavos. (Pino, A.: 2017).

La señora Dolores Lacunza Serrano, comentaba que al inicio, de la jornada laboral, en el cambio y término de ésta, se activaba el silbato de la fábrica cuyo sonido era escuchado a larga distancia a un diámetro superior a los cinco kilómetros, refiere además que un vecino y conocido de ella, de nombre Juan Hernández Barrientos, formó parte de los trabajadores de esas épocas de la fábrica y que fue uno de los encargados de que el silbato sonara para dar inicio o terminar las labores.(Lacunza, D. : 2018).



Imagen 14. En casa de Doña María Natividad Ríos Armenta, Agosto 2017, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, Atoyac de Álvarez, Guerrero.

El vecino al que hace referencia, era también quien se ocupaba de fungir como leñador para la fábrica, ya que lo enviaban a los bosques a cortar la leña y trasladarla hasta el lugar de la empresa donde se encontraban las calderas, las cuales al ser alimentadas con la leña, originaban una gran cantidad de vapor, mismo que hacía sonar el silbato a través de un tubo largo de forma cilíndrica, en su parte superior tenía tapa con un cordel, el cual se jalaba al momento que iniciaba o terminaba una jornada de trabajo.



Imagen 15. Iglesia al lado de la fábrica, se aprecia parte de la cancha de futbol. Y sobresale el chacuaco. Julio 2018, archivopersonal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticui, Guerrero.

Por otra parte, y de acuerdo con la obra Guerrero Económico (1949), las telas que se producían eran indiana, manta, fiaco, driles, trencillas, chantú (se utilizaba para elaboración de vestidos), gabardina (para confección de pantalones) y sedas. De la fábrica del *Ticuí* las telas se enviaban a la ciudad de México o Puebla, donde se pintaban y desde ahí se distribuían para su comercialización a diferentes estados del país. Aquí cabe destacar que a los habitantes de la comunidad se les vendían las telas por pieza, lo cual era muy favorecedor para su economía.



Imagen 16. Familia Santiago de los Santos, usando telas, en sus vestimentas, producidas por la fábrica, año 1928, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. Arenal de Gómez, Primer arenal, Guerrero.

Aunque en un inicio se producían telas estampadas, lo que permitía que desde la misma fábrica se realizara la distribución de las mercancías a los comercios, sin embargo, debido a que no era costeable, la pintadora se vendió durante la administración de Enedino Ríos como gerente de la cooperativa, porque el transporte de la tela a México o a Puebla representaba un severo problema, ya que para poder salir de la comunidad era necesario cruzar el río, lo cual lo hacían por medio de pangas, lo cual corrían el riesgo de que estas se voltearan y perdieran la mercancía. (Ríos, M.: 2017).

Una de las telas famosas que se producía en esta fábrica era la manta *indio Atoyac* muy usada por los habitantes del municipio de Atoyac y comunidades alrededor de la zona, sobre todo porque era muy comercializada, pues con esta manta se fabricaba el cotón (una camisa de manga larga) y el calzón (pantalón con cintas cruzados a la cintura), también se utilizaban para hacer sábanas, costales de harina, arroz y azúcar. La manta de colores era utilizada para hacer vestidos u otras prendas de vestir.



Imagen 17. Don Eduardo Santiago Quevedo y su hijo Margarito Santiago de los Santos, en su casa del primer arenal, Guerrero, vistiendo prendas, hechas con telas de manta, producidas por la fábrica. Año: 1927, archivo personal, Héctor Emilio Moreno Benitez, Arenal de Gomez, Guerrero.

1.7 Beneficios que obtuvo la comunidad con el desarrollo de la industria textil

Entre los beneficios que se obtuvieron con la construcción de esta fábrica, se puede mencionar el crecimiento y urbanización del poblado, pues al principio la población estaba concentrada en lo que hoy se conoce como el Barrio Alto, en donde las viviendas se encontraban en condiciones deplorables debido a que coexistían hasta cuatro familias bajo un mismo techo, después de la revolución se vieron obligados a colonizar la parte baja ya que ese lugar servía a los revolucionarios para esconderse.

Por otra parte, la señora Dolores Lacunza Serrano, recuerda una historia en particular, donde menciona que los revolucionarios dejaban a un mono en el suelo y ellos se subían a las palmas, cuando los soldados llegaban le disparaban al mono y los revolucionarios desde las palmas les disparaban a ellos, cuenta también que, en

ocasiones, las soldaderas que iban al río por agua eran asesinadas a orillas del río por los mismos soldados.

Como parte del beneficio que significaba vivir en las inmediaciones de la fábrica, pudieron construirse locales para dar clases de alfabetización y de música; los gastos de construcción y de las clases corrían por cuenta de la misma fábrica. De la misma manera, la empresa instaló por su cuenta y para las familias de los operarios una escuela nocturna; en la actualidad este edificio alberga la Escuela *Valentín Gómez Farías*, donde fungió como profesor Francisco Ramírez, padre del *Cantor Guerrerense* José Agustín Ramírez. (Ríos, M.: 2017).



Imagen 18. Otro Angulo del cuarto de baños y regaderas. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

Todos estos acontecimientos se llevaron a cabo durante el tiempo en que la fábrica estuvo en manos de los españoles, una vez que es entregada a los obreros para trabajarla en cooperativa, estos bajo la dirección de Enedino Ríos Radilla se organizaron y realizaron actividades que se vieron concretadas con grandes beneficios para la comunidad (Fierro A., 1993).

1.8 Conclusión parte 1

La parte uno ofrece una amplia descripción del estado mexicano de Guerrero, comenzando por su ubicación geográfica al suroeste de México y sus fronteras con otros estados y el océano Pacífico. Se detalla su extensión territorial y longitud de línea costera, así como su división en siete divisiones geo-culturales y la creación de una octava región llamada Sierra.

Además, se explora la formación histórica del estado, destacando la mezcla de territorios de diferentes regiones para su creación en 1849. Se resalta la importancia de la geografía y la hidrografía de Guerrero, como la presencia de la cuenca del Balsas y la Sierra Madre Occidental, que influyen en su clima y economía.

Se analiza el contexto socioeconómico, con énfasis en la distribución de la población, la presencia de grupos indígenas, y la situación económica marcada por la alta concentración poblacional en áreas urbanas, especialmente en Acapulco. Se señala la pobreza y marginación de gran parte del estado, con la agricultura como actividad predominante, pero con limitaciones en el desarrollo industrial.

Se destaca la importancia del turismo, la pesca y la ganadería en la economía guerrerense, aunque se reconoce que estos sectores no están plenamente aprovechados. Finalmente, se menciona la presencia de recursos naturales como la explotación forestal y la presencia de presas, pero se señala su subutilización en términos de desarrollo económico.

Se describe la importancia de la fábrica en el contexto de la región de la Costa Grande en Guerrero, México. Destaca la ubicación de la comunidad de Atoyac de Álvarez dentro de esta región, caracterizada por litorales ricos, bosques madereros y huertas frutales. Aunque la región es fértil, el desarrollo socioeconómico ha sido lento, con excepción de áreas como Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo.

El municipio de Atoyac de Álvarez se encuentra en el corazón de la Costa Grande y se distingue por su terreno montañoso, ideal para la producción de café, así como por sembradíos de coco y mango en zonas planas y semiplanas. La agricultura,

especialmente la producción de maíz, sandía, plátano, melón, jitomate, ajonjolí, café y coco, es la principal actividad laboral de los habitantes.

También resalta la importancia del río Atoyac en la región, separando la cabecera municipal de la comunidad del Ticuí y proporcionando agua para diversas actividades. Además, menciona la presencia de antiguas casas de adobe y tejados de teja, pertenecientes a técnicos y obreros de la fábrica de hilados y tejidos Progreso del sur Ticuí.

En la parte alta de la comunidad aún residen descendientes de los primeros pobladores, quienes fueron desalojados cuando llegó la Compañía española y se estableció la fábrica.

El Ticuí, una comunidad poco conocida por sus propios habitantes, revela a través de su rica arqueología la profunda historia cultural de la región. Aunque los primeros pobladores, probablemente de origen Cuitlateco, dejaron huellas en la zona, la llegada de la industria textil transformó radicalmente el lugar. La fábrica de hilados y tejidos Progreso del Sur Ticuí, fundada en 1904, marcó un hito en la historia local.

La historia oral sugiere que antes de la llegada de la industria textil, el área era una ranchería llamada Cuajinicuil. Sin embargo, la fecha exacta de su fundación es incierta. La comunidad comenzó a crecer con la llegada de técnicos españoles de la compañía Alzuyeta, Fernández Quiroz y Cía., que buscaban establecer una fábrica textil en la región debido a la prometedora producción de algodón.

Durante el Porfiriato, México experimentó un crecimiento económico, y los líderes estatales buscaron inversiones extranjeras para impulsar el desarrollo. La empresa española eligió la Costa Grande de Guerrero para establecer dos fábricas textiles, una de las cuales fue en Ticuí. La región era conocida por su producción de algodón, aunque enfrentaba desafíos como la fluctuación en la producción debido al clima y plagas.

La construcción de la fábrica fue un esfuerzo conjunto, con mano de obra local y materiales como adobe, teja y madera. La instalación de la maquinaria, traída desde

Inglaterra, fue supervisada por ingenieros locales y un ingeniero francés llamado León Ove Penitoc. A pesar de los desafíos iniciales, la fábrica comenzó a operar con éxito en 1905.

La fábrica no solo benefició a la empresa, sino que también se convirtió en el centro de la comunidad, proporcionando electricidad a través de turbinas hidráulicas. Aunque la administración central estaba en Acapulco, la fábrica dejó una marca indeleble en Ticuít, transformando su paisaje y su economía.

A sí mismo se describe las condiciones favorables que permitieron el establecimiento de una fábrica en Ticuít, Guerrero, enfocándose en aspectos ambientales y de infraestructura. Destaca el río Atoyac, que proporcionaba energía hidráulica, y la abundante vegetación que proveía materiales para la construcción y funcionamiento de la fábrica. Se menciona la producción local de algodón como una ventaja adicional, así como las facilidades gubernamentales y la exención de impuestos para la empresa española. Luego, detalla el proceso de transformación del algodón en tela mediante maquinaria específica, desde la separación de la semilla hasta la elaboración de pacas de tela listas para la venta.

Se narra el establecimiento de una fábrica textil en el Ticuít, Guerrero, y su impacto en la comunidad local. Se destaca que la construcción del inmueble proporcionó empleo a los habitantes locales, principalmente a través del cultivo y venta de algodón y trabajos en la fábrica. Además, se menciona que trabajadores capacitados fueron traídos para enseñar a los locales a usar la maquinaria

explica el proceso de producción textil, desde la separación del algodón hasta la elaboración de telas. Se resalta la importancia de las telas producidas, como la manta indio Atoyac, que se utilizaba ampliamente en la región para la confección de prendas y otros productos.

Un aspecto fundamental del presente trabajo subraya los beneficios sociales que trajo consigo la fábrica, como el crecimiento urbano, la construcción de escuelas y el apoyo a la educación y la música. Se relatan anécdotas sobre la vida en la comunidad durante ese período, incluyendo experiencias durante la Revolución Mexicana.

Finalmente, se menciona que la fábrica estuvo inicialmente en manos de españoles y luego fue entregada a los obreros para trabajarla en cooperativa, lo que resultó en beneficios significativos para la comunidad bajo la dirección de Enedino Ríos Radilla.

PARTE 2. AUGE Y CONSOLIDACIÓN DE LA FÁBRICA (1938-1951)

2.1 Apogeo del *Ticui* en el Estado

En el capítulo anterior, se dio a conocer el surgimiento de la fábrica de hilados y tejidos; como una empresa de procedencia española, que se asentó en el estado de Guerrero, lo cual favoreció en mucho a los pobladores del Ticui. Por lo que retomando la información localizada en (Guerrero Económico: 1949), resulta importante destacar a los personajes que fungieron como administradores de esta empresa, pues gracias a su gestión se generaron muchos logros; por lo anterior se menciona a Ríos Radilla quien ocupó el puesto de gerente a partir de 1938 a 1951.

Durante los años que estuvo en el cargo hasta el día de su muerte, de acuerdo a muchos lugareños, fue una época de evidente riqueza para la comunidad pese a que al principio la cooperativa perdió cerca de \$100,000.00 mil pesos en los primeros cuatro años:

La causa principal de la pérdida en los primeros años era la baja producción ya que elaboraba solo a 25,000 metros por semana, debido al bajo rendimiento de la mano de obra, entonces poco entrenada, además de que consumía algodón de la región, que es de mala calidad Guerrero Económico (1949:323).

No obstante, durante el tiempo que duró la Segunda Guerra Mundial la producción de la fábrica se incrementó debido al desabasto que se generó no solamente a nivel nacional, sino mundial, por este conflicto bélico; es por eso que la economía de la fábrica pudo recuperarse, ya que se incrementó la producción y debido a la demanda de las telas, los precios mejoraron y con ello los salarios.

Dado lo anterior, y durante todo el tiempo que duró la guerra en el viejo continente, en la fábrica se trabajaron tres turnos; el primer turno iniciaba a las cinco de la mañana y terminaba a las dos de la tarde, el segundo empezaba a partir de las dos de la tarde hasta las diez de la noche, que era el inicio del tercer turno, y éste terminaba a las cinco de la mañana; lo cual quiere decir que por la demanda que había en ese momento se laboraban las 24 horas del día, lo que requería más personal operativo.



Imagen 19. Ruinas de lo que fueron los baños y las regaderas, bajo las ruinas de los baños corría un canal de agua por donde fluían los desechos humanos e iban a dar directamente al río de Atoyac, hecho que dibuja la acción contaminadora de la fábrica vista desde una perspectiva ambiental, Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticui, Guerrero.

2.2 Bienes inmuebles instaurados por el apogeo del *Ticuí*

Como consecuencia del buen momento por el que atravesaba la empresa, se pudo realizar la construcción de la escuela primaria, la cual se instituyó en 1940 con el nombre de Escuela Federal *Valentín Gómez Farías*, teniendo como primera directora a la profesora Rosa Solís, además de dos profesores que atendían a los alumnos, el pago de sus servicios estaba a cargo de la cooperativa, además se construyó el Jardín Principal, inaugurado el 20 de noviembre de 1940, pero para poder llevar a cabo ambos proyectos cada uno de los obreros contribuyó con un salario.

Dentro del inmueble de la escuela, había un consultorio médico, donde se ofrecían consultas a los obreros y sus familias, abarcando también a los habitantes de la comunidad. Un hecho que se puede destacar en aquella época, es que durante esos años se les otorgaban becas a los jóvenes que quisieran estudiar en una Escuela Textil en la ciudad de México, con el propósito de que al finalizar los estudios regresaran a poner en práctica los conocimientos adquiridos en la fábrica.



Imagen 20. Vista frontal derecha de la entrada de la fábrica. Julio 2018, archive personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticui, Guerrero.

Sumado a lo anterior, se instituyó una Escuela de Capacitación Agrícola, con el objetivo de que los campesinos obtuvieran mejores cosechas; durante el primer año la escuela agrícola estuvo dirigido por el ingeniero agrónomo Ernesto Martínez, quien finalmente gestionó la llegada de una Misión Cultural muy recurrentes en la época; la Misión Cultural estaba a cargo del Ingeniero Gilberto Flores: el encargado de impartir conocimientos de música era Fernando Miranda, lo relacionado a la agricultura era Melesio García y todo lo relacionado a la economía doméstica con Evodia Munguía.

Otro de los avances significativos en la región, fue cuando se Introdujo la luz eléctrica al poblado y a la ciudad de Atoyac en el año de 1941 (Fierro A., 1993:132) y aunque ésta era producida por las turbinas, para poder moverse necesitaban el agua del río Atoyac. Para 1942 la energía eléctrica se suministraba desde las 5 de la tarde hasta las 12 de la noche, pagando una cuota mensual dependiendo del consumo de los aparatos que tuviera cada familia en su casa.

De acuerdo con lo anterior; si una familia consumía la energía eléctrica a través de las lámparas de 15 watt de potencia, el consumo se cobraba a cuarenta y cinco centavos, las de 25 watt a setenta y cinco centavos, las de 40 watt a un peso con veinte centavos, las de 60 watt a un peso con ochenta centavos, de 70 watt a dos pesos con veinte y cinco centavos y las de 100 watt a tres pesos, además las familias que contaban con

un radio, pagaban dos pesos con cincuenta centavos al igual que por cada plancha, la fuerza para motores hp¹⁴ se cobraba a diez pesos.

Por lo anterior y para evitar problemas, cada consumidor estaba obligado a declarar lo que tenían para su uso, pero en caso del robo de energía, sí eran muy escrupulosos, ya se les suspendía el servicio y la persona infractora era remitida a las autoridades para que éstas fueran sancionadas; pero para las personas que utilizaban motores se les recomendaba que utilizaran el servicio de seis de la tarde a seis de la mañana porque era demasiada potencia la que requerían los motores. (Ríos, D.: 2017).

Pero no todos los beneficios estaban dirigidos a los servicios públicos, también se preocupaban por el sano esparcimiento de la comunidad; estos se llevaban a cabo en la Casa de Altos, localizada en la misma fábrica, donde se realizaban bailes sobre todo en días festivos, en la actualidad estos eventos todavía están en el recuerdo de quienes asistían: como la señora Dolores Lacunza Serrano quien recuerda el esplendor de las mejores fiestas de pipa y guante de la costa Grande, en donde las mujeres asistían ataviadas con vestidos elegantes y los hombres de traje.



Imagen 21. Cancha de basquetbol y kiosco al lado de la fabrica. Julio 2018, archive personal. Héctor Emilio Moreno Benítez. El Ticui, Guerrero.

En este sentido el encargado de organizar los bailes era Timo Flores con una orquesta de Acapulco y un grupo local llamado *Los magos del ritmo*, eran los que deleitaban a

¹⁴ Caballos de fuerza, Hp (Horsepower) por sus siglas en inglés.

los invitados con sus melodías, la música de moda en esa época era la bamba y chilena, Doña Dolores Lacunza Serrano recuerda la estrofa de una chilena un tanto chusca la cual dice: *La chilena nueva no hay quien la cante, más que Benito el cojo patas tirantes*

Estos bailes se organizaban principalmente en fechas conmemorativas importantes y en las efemérides nacionales, tales como el 16 de septiembre, 20 de noviembre, 1 de mayo y 5 de mayo. En estas fechas, también los obreros desfilaban por las calles de la comunidad. Además, para el esparcimiento de los jóvenes se crearon canchas de básquetbol y se mejoraron las de fútbol ya existentes.

Lamentablemente, esta época llena de esplendor (Fierro A., 1993) por todas las actividades de sano esparcimiento con las cuales se entretenían y disfrutaban del tiempo libre después de sus largas jornadas laborales llegó a su fin con la muerte de Enedino Radilla. Esto ocurrió el 15 de diciembre de 1951, en un accidente aéreo en el Cerro del Zopilote, cerca de Xochimilco, antes Distrito Federal. Junto con él fallecieron Elías Hanan, industrial y principal proveedor de la empresa, así como el Contador-Profesor Rómulo Alvarado.

Al darse la noticia sobre este acontecimiento, tanto amigos como familiares se dieron a la tarea de gestionar en el municipio el apoyo para realizar el rescate de los cuerpos. De esta manera, se logró enviar una comisión integrada por Don Antonio Galeana Hernández, Alfonso Alvarado, hermano del profesor Rómulo, José Valdés, Salomón Castillo, Juana Cisneros y Alberto Sánchez Navarrete, cuñado de Don Enedino, para localizar el lugar del accidente. Sin embargo, parece que existió una confusión con el lugar del siniestro (Fierro A., 1943).

No obstante, esta comisión enviada por Don Juan Pano Ríos, Presidente municipal de Atoyac, se abocó a la ardua tarea de inspeccionar el sitio que les habían indicado, así como explorar los alrededores de la cañada del Zopilote, que se localiza cerca de Chilpancingo. Pero su labor no dio frutos porque no localizaron nada, incluso después de peinar la zona. Desanimados, continuaron su búsqueda hasta la ciudad de Cuernavaca, Morelos; y se dice que para la exploración contaron con el apoyo de la avioneta particular del famoso artista Mario Moreno Cantinflas.

Posteriormente, el 23 de diciembre, a través de volantes repartidos donde se ofrecieron \$20,000.00 pesos a la persona que reportara la avioneta accidentada, finalmente fue localizada. Un grupo de lugareños salió el día 24 a levantar los cuerpos calcinados, los cuales llegaron a la población de Atoyac a las cuatro de la tarde del mismo día y por la noche fueron trasladados al Ticuí, mientras que el cuerpo del señor Elías Hanan fue llevado a la Ciudad de México por su hermano.

2.3 Conclusión parte 2

El objetivo de la parte 2 del presente trabajo, es describe el auge de la fábrica de hilados y tejidos en el estado de Guerrero, resaltando la gestión de Ríos Radilla como gerente desde 1938 hasta 1951. A pesar de pérdidas iniciales debido a la baja producción y la calidad del algodón local, la fábrica experimentó un aumento significativo durante la Segunda Guerra Mundial debido a la demanda global de textiles. Durante la guerra, la fábrica operaba las 24 horas del día con tres turnos, lo que generó empleo y mejoró los salarios debido al incremento en la producción y los precios de las telas.

Se relata cómo el éxito económico de la empresa permitió la construcción de una escuela primaria, un jardín principal y un consultorio médico en el pueblo. Se establecieron becas para jóvenes que quisieran estudiar en una Escuela Textil en la Ciudad de México, y se creó una Escuela de Capacitación Agrícola. La introducción de la electricidad en 1941 mejoró la calidad de vida, aunque su uso estaba regulado y

su robo era penalizado. Además, se promovieron actividades recreativas como bailes y eventos deportivos. Sin embargo, esta era de prosperidad llegó a su fin con un trágico accidente aéreo que cobró la vida de Enedino Radilla y otros importantes miembros de la comunidad. A pesar de los esfuerzos de búsqueda, el rescate de los cuerpos fue complicado y el impacto de la tragedia fue profundo en la comunidad.

PARTE 3. DECADENCIA Y CIERRE DE LA FÁBRICA (1951-1974)

3.1 La cooperativa en declive

Debido a los acontecimientos derivados de la mala administración, la fábrica estuvo parada durante aproximadamente cinco años. En 1956, ya en plena decadencia comercial, la empresa fue entregada a Efrén Ríos Hernández, hijo del luchador social Enedino Ríos. Dado que carecía de la experiencia necesaria, solo permaneció en el cargo durante tres años debido a su fracaso como gerente. Tras analizar el futuro de la textilera, decidió firmar un contrato por cinco años con el español Antonio Esparza, con la esperanza de que este último rescatara la producción, dada su experiencia en el manejo de empresas. (Ríos, D. :2017).

De acuerdo con la información proporcionada por el señor Cruz Valle, la época en que la fábrica estuvo dirigida por Antonio Esparza fue considerada la mejor, pues hubo un aumento considerable de trabajo, debido a que el español generó otras fuentes de trabajo dentro de la misma fábrica, tales como: la instalación de un molino de coco para la obtención de aceite y una pildora de café, en la cual el grano era despulpado y posteriormente vendido a la ciudad de México. (Ríos, D.: 2017).

Otro de los entrevistados, detalla que durante la administración de Antonio Esparza, el número de empleados ascendía a 300 personas, y recuerda que había un letrero en la entrada de la fábrica donde decía que los trabajadores tenían derecho a préstamos sin límites, los cuales eran descontados de su sueldo y no les cobraban intereses, lo

único que tenían que hacer era verlo a su oficina y pedir el préstamo, inmediatamente él les decía que pasaran con la cajera María Luisa Pano para que se los entregara¹⁵.

Sin embargo, para otros este no fue más que un explotador que realizó contratos sin tomar en cuenta a los agremiados, además estos no contaban con garantía de salarios o prestaciones sociales, generando con ello incertidumbre en la comunidad, el problema más fuerte se da cuando el señor Esparza renueva su contrato por otros cinco años sin consultarlo previamente con los obreros, para esto sobornó al H. Cuerpo Consultivo encabezado por Florencio Fierro, Juan Sánchez, Sánchez Valdovino, León Obé, Bartolo Ríos, Feliciano Sánchez, Delfino Castro y Francisco Cisneros.

Otro de los hechos que recuerda el entrevistado y se cuenta entre la población, es que el señor Esparza se compró un automóvil con recursos de la fábrica, lo que deterioro aún más la ya de por si mala relación entre este el personal, cuenta además que éste fue el primer auto que transitó las calles de la comunidad, por lo que debido a semejante despilfarro de recursos, además del contrato que él mismo se renovó, los obreros presionaron para cancelar definitivamente toda relación con el empresario.

Por esta situación, se lograron desligar laboralmente en 1958 del señor Esparza, por lo que aprovechando esta libertad los obreros se organizaron y tramitaron la cancelación del contrato existente con el español ante la Secretaría de Industria y Comercio, quien les favoreció anulando el compromiso laboral que habían contraído con él, y así finalmente se independizaron en 1960.

La administración de la fábrica, continuó bajo la dirección de José Valdez, y realizaron un nuevo contrato con la compañía Costal-Méx., S.A. para estos momentos la fábrica ya solo de dedicaba a la elaboración de manta, la materia prima comenzó a escasear y en muchas ocasiones se trabajó un turno o bien paraban labores por falta de materiales, además existían varios conflictos al interior de la fábrica, ya que los obreros insistían en ser ellos quienes administraran la textilera, ya de por si mal dirigida (Fierro A., 1993).

¹⁵ Entrevista realizada en Atoyac de Álvarez, Guerrero, al señor Dagoberto Ríos Armenta, 2017.

Debido a la escasez de materia prima y a su baja calidad se dio inicio a las importaciones con otros estados de la república, pero principalmente en la ciudad México, por lo cual los costos aumentaron a la par de las demandas por parte de los obreros que solicitaban aumentos salariales, además el atraso tecnológico de la fábrica no pudo competir con las nuevas fibras sintéticas que surgieron en esa época.

Posteriormente, y debido a los problemas mencionados, la fábrica cierra sus instalaciones de manera definitiva entre 1974 y 1975, aunque la fecha del cierre se desconoce, el maestro Armando Fierro Gallardo profesor de literatura, colaborador en diversos periódicos de circulación estatal y quien más tiempo ha invertido en recopilar información referente a la fábrica, explica que si bien la factoría dejó de producir a mediados de los años sesenta, sin precisar tampoco la fecha exacta (Fierro A., 1993).

En este periodo se empezaron a formar las comitivas que se encargaban de abrir la fábrica, debido a que todavía resguardaba los muebles y la maquinaria que no había sido depredada completamente, por lo que durante algunos años después del cese de la producción, un puñado de pobladores aún acudían a la fábrica a cumplir con un horario de trabajo de carácter meramente simbólico, por la razón de que ésta ya no estaba en funciones, y todavía así se hicieron algunos intentos de rescatarla.

Al pasar la administración de la fábrica al sindicato y a la cual le dieron por razón social, sociedad cooperativa y posiblemente por desconocimiento de lo que es administrar una organización industrial, sigue el deterioro y quiebra de la empresa, se empieza a observar la merma de materias primas, así como el deterioro de la maquinaria, los excesivos gastos por el mal manejo de la administración y aunado a esto los escasos de capital, se da por hecho el cierre de la fábrica.

Algunos obreros idealistas tenían la fe y confianza que podían rescatar su medio de trabajo ya que no sabían otra labor de campo, más que, lo que habían aprendido en la industria durante tantos años, solicitan a un profesional de la industria de telas. El Ing. Adolfo Carreto Bello, para que este realizara un proyecto de inversión, donde se detallara desde sus inicios, así como sus momentos de gloria la importancia que tenía la fábrica para la región, y sus trabajadores.

El apoyo que recibieron del ingeniero Adolfo Carreto Bello con quien iniciaron un estudio que desembocó en un proyecto dividido en dos partes, la primera de ellas manifestaba la urgente necesidad de comprar los repuestos que requerían las máquinas e incluso sustituir algunas de las mismas, con el afán de elevar la calidad de la producción, mientras que la segunda parte de dicho proyecto contemplaba realizar la transformación total de la fábrica (Fierro A., 1993:).

Pero para remodelar la empresa, de acuerdo a la información extraída de La Jornada de Guerrero (el 25 de septiembre del 2005), se necesitaba comprar equipo moderno, fue por ese motivo por el cual presentaron la petición ante funcionarios del Estado, y solicitaron al entonces Secretario de Industria y Comercio, y Presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional de Fomento Cooperativo, C. Licenciado Octaviano Campos Salas un crédito por la cantidad de \$200.000.00 pesos para financiar la primera etapa del proyecto de remodelación.

En el escrito que se presentó para lograr el préstamo, consideraron pertinente relacionar todas las instalaciones en las que ésta se dividía, incluyendo la maquinaria, las herramientas y todo tipo de enseres propios de la fábrica, incluso una relación de la producción de telas que se maquilaba y los mercados principales donde enviaban el producto con la esperanza de ser favorecidos en la solicitud que le entregaron al C, Licenciado Octaviano Campos Salas, en su carácter de Presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional de Fomento Cooperativo.

No obstante, la respuesta que recibieron a su petición fue que tanto el crédito, como su petición habían sido rechazados, y que ya nada se podía hacer por la fábrica, por lo que les recomendó que buscaran la forma de vender la maquinaria como chatarra y con el dinero obtenido se construyera una obra social en la comunidad, para que quedara como recuerdo del auge económico que alguna vez tuvieron, y por tal motivo, se convocó a una asamblea en la que se levantó un acta de acuerdos coincidiendo en vender la maquinaria.

El total del dinero recaudado fue de treinta y cinco mil pesos, con lo cual una parte se utilizó para apoyar la construcción de la Escuela Secundaria *Enedino Ríos Radilla*, que

fue inaugurada el 5 de noviembre de 1979, el resto del dinero se repartió entre los obreros, aunque lamentablemente el resto del mobiliario y equipo de la fábrica fue desmantelado clandestinamente, lo que significó el fin definitivo de la Fábrica de Hilados y Tejidos Progreso del sur Ticuít, cerrando con esto un capítulo más en la Historia de una región cuyo orgullo reside en mirar y vanagloriarse de su ostentoso y combativo pasado (Fierro A., 1993).

3.2 Factores que derivaron en el fracaso de la empresa

Con base en lo expuesto en los capítulos anteriores, y considerando las circunstancias que se presentaron, desde un punto de vista muy particular; los motivos del cierre de la fábrica obedecen en gran medida, debido al mal manejo administrativo que ésta tuvo por parte de algunos gerentes como anteriormente se ha mencionado, pero no son las únicas, a continuación, se muestran algunas otras de las razones que condujeron al fracaso de la factoría:

Se estableció en la región, cuando México aún no tenía más algodón que el de sus costas, por cierto de muy baja calidad, por lo que tuvo que enfrentar el problema del encarecimiento de costos, ya que comenzó a surtir de algodón del norte de la República, por lo que la ventaja que tuvieron en un principio, de tener la materia en la región, se volvió en una desventaja terrible.

Se instalaron en la región debido a la fuerza hidráulica que les proporcionaba el río Atoyac, aun cuando no se conocía la fuerza eléctrica, la cual aunque aparentemente era más costosa aseguraba la estabilidad del trabajo, facilitaba la modernización mecánica así como la realización de muchas labores complementarias e indispensables en las industrias, ante lo cual su productividad se vio mermada, al no estar a la altura de la productividad de las textileras que fueron apareciendo en México, y que si contaban con energía eléctrica, amén de las telas importadas y más baratas por ser sintéticas, por lo que su atraso tecnológico fue uno de los factores que más contribuyeron a su decadencia.

La incomunicación con el interior de la República, debido a que la zona fue famosa por su producción de algodón, el hecho garantizaba la productividad y costeabilidad de la materia prima para sufrir con sus productos la costa y parte de la Sierra de Guerrero, además de buena porción de Oaxaca y Michoacán ya que no había competencia por parte de las diversas fábricas del interior de la república, lo cual propiciaba en gran parte la inaccesibilidad de la zona; sin embargo, esto cambió con la apertura de nuevas carreteras, con lo que la fábrica tuvo que vender sus productos en condiciones desfavorables a industriales del interior, pagando altos fletes por la materia prima y no menos altos por sus productos semi acabados, lo que significó una desventaja mortal, además de que siempre fue una fábrica rural que no contaba con personal debidamente calificado, sin contar con el hecho de hallarse lejos de los centros de abastecimiento de refacciones, del comercio y de la banca.

Además, dado el estado en el que se encontraba la maquinaria resultaba imposible trasladarse al interior. Todos los factores mencionados en los párrafos anteriores fueron causa del fracaso de la factoría como empresa, ya que esta se vio en franca desventaja respecto a sus competidoras, quienes, si tenían maquinaria actualizada, personal técnicamente capacitado y buena ubicación comercial.

3.3 Consideraciones finales

Inevitablemente la Historia de la Fábrica de Hilados y Tejidos Progreso del Sur del *Ticuí* está ligada a la historia no sólo del pueblo sino de la región, por lo que su inicio y quiebra dio como resultado la pérdida tanto de su economía, así como de su progreso, afectando con ello a toda una comunidad, donde se incluía la clase trabajadora que dependía solamente de las labores que requería el buen funcionamiento de la empresa de textiles.

Al respecto, se pueden mencionar los diversos factores que determinaron desde un principio la vida de la fábrica, en este sentido, es innegable que las condiciones naturales favorecieron de antemano la fuerza para darle la vida a la textilera, como fue en su momento las aguas del río Atoyac; necesarias para la fuerza hidráulica de la maquinaria, los bosques que proporcionaban la madera que se utilizaba para avivar la caldera y generar el carbón, que se utilizaba para ciertos procesos al interior de la fábrica, así como para leña de uso cotidiano en la región

Por otro lado, está el cultivo del algodón, la región y los cambiantes elementos climatológicos, terminaron siendo uno de los mayores factores que no favorecieron la producción de la planta en los campos donde fue sembrada, de tal manera que fue un elemento en contra, al convertirse como el clima en un obstáculo para su correcta reproducción. En cuanto a la comercialización en el caso del río Atoyac, fungió también como un obstáculo para el transporte de los insumos necesarios, además que clima aminoraba la calidad del algodón cultivado en la región.

Es por eso que los costos de transportación siempre se consideraron elevados, independientemente altos o bajos estándares de productividad. En el mismo sentido, el desarrollo económico que en un principio trajo infinidad de beneficios tanto a los trabajadores que prestaban allí sus servicios, así como al grueso de la población, se vio coartada debido a los intereses políticos y personales de quienes estuvieron en su momento a cargo de la administración y funcionamiento de la empresa.

Aunque los primeros dueños centraban sus intereses en cuestiones relacionadas con la productividad de su empresa más que en los intereses sociales de su personal, o de la misma comunidad que los había recibido; aun con todo esto los pobladores se vieron beneficiados con la prosperidad que significa contar cerca de ellos con escuelas que les garantizara el acceso al aprendizaje sin tener que caminar largos tramos al poblado más cercano, además de otros servicios como la electricidad, viviendas más confortables y sobre todo los préstamos que les concedían.

Una vez independizados de los españoles y convertida en cooperativa, la fábrica trajo ciertos beneficios a la comunidad y a sus obreros, ya que bajo el mando de Enedino Ríos se logró incrementar la producción, en gran medida debido a la Segunda Guerra Mundial y al desabasto internacional de telas, sin embargo, considero que fue durante este periodo que comenzó realmente el declive de la fábrica como empresa, ya que si bien fue manejada correctamente se empezó a gestar en el imaginario colectivo la idea de que la fábrica les pertenecía.

De allí que se podía administrar a conveniencia de la comunidad, si bien era válida esa apreciación, desconocían que debería ser manejada como una empresa, adaptándola a las necesidades del mercado; de la oferta y la demanda, de la competencia nacional e internacional entre otros factores; razón por cual dio comienzo a la decadencia brutal de la fábrica, pues su producción no podía competir con los productos sintéticos que se producían a gran escala, y por ende más baratos.

Esta problemática se detonó con la muerte de Enedino Ríos y con la posterior gerencia de su hijo, quien falto de experiencia en el ámbito empresarial adjudicó los derechos de la empresa sin importarle con quién pactaba, o si éste favorecería la prosperidad de la empresa. Entonces para cuando se realiza el contrato con el empresario español Antonio Esparza, la fábrica ya estaba destinada a desaparecer, y ya nada se pudo hacer a pesar de los esfuerzos realizados por rescatarla.

La última estocada a la fábrica se la dieron los mismos pobladores coludidos con las autoridades, quienes saquearon la factoría hasta dejar sólo el cascaron de lo que alguna vez fue uno de los gigantes productivos más importantes de la región.

Actualmente, ha surgido el interés por parte de algunos pobladores en rescatar las ruinas de la factoría y convertirla en un espacio dedicado a las exposiciones permanentes con actividades culturales y artísticas.



Imagen 22. Como basurero actualmente ocupan los habitantes de la comunicad de Ticui, las ruinas de lo que fue la fábrica de hilados y tejidos. Julio 2018, archivo personal. Héctor Emilio Moreno Benítez, El Ticui, Guerrero.

Se ha pensado también convertirla en un museo que sirva para exponer la diversidad y riqueza cultural de la región, sin embargo, no ha habido avances significativos respecto al rescate del casco de la fábrica; aunque hace un par de años de acuerdo a un comunicado de prensa en el periódico La Jornada (22 de mayo de 2009), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) se encargaría de la recuperación y remodelación del casco de la fábrica.

Sin embargo, el personal enviado por el INAH solo se encargó de remover la basura y las hierbas del lugar, por lo que hasta la fecha la fábrica no ha sido restaurada, por lo cual, el uso actual es la de servir como centro de acopio de los desperdicios que desechan los habitantes, así como refugio de algunos bebedores y drogadictos según lo denuncian vecinos del lugar. (Pino, A.: 2017). A pesar de lo anterior, los elementos naturales y el abandono total, el cascajo del gigante todavía permanece en pie, siendo testigo mudo del implacable paso del tiempo y ejemplo aún vivo de que permanece por siempre.

En definitiva, fue muy gratificante conocer la historia de la fábrica de hilados y tejidos Progreso del Sur en Ticui, Guerrero. En su época, esta fábrica significó un detonante del desarrollo social y económico tanto para sus pobladores como para las comunidades aledañas donde la empresa fue establecida. Estos lugares se vieron beneficiados por los avances tecnológicos, los cambios educativos, sociales y económicos que impulsaron a la sociedad del primer cuadrante de la Costa Grande de Guerrero.

Así pues, es importante recalcar que, en la búsqueda de información fidedigna que pueda servir de apoyo a la escasa documentación impresa disponible sobre el tema, fue necesario recurrir a fuentes orales. Estas se consideran herramientas muy valiosas para cualquier persona interesada en reconstruir parte de la historia, especialmente cuando no está completamente registrada en documentos impresos o cuando estos no abordan el tema que nos interesa.

Es importante resaltar lo significativo que fue revivir los recuerdos, anécdotas e incluso los dichos transmitidos de viva voz por aquellos que conocieron o vivieron de cerca esa época. Lamentablemente, muchos de los pobladores ya no están entre nosotros; algunos han fallecido y otros han cambiado de lugar de residencia. Sin embargo, entre los que sobreviven, encontramos personas de edad avanzada con una memoria admirable. También están los nietos, quienes recuerdan ciertos eventos que sus padres o abuelos les contaron.

Uno de los recuerdos destacados fue narrado por un anciano, quien comentó lo rudo y extenuante que eran los antiguos trabajos, como la pesca y la siembra en el campo. Recordó los estragos del sol, el calor y la sal del mar. Sin embargo, al convertirse en obrero en la fábrica, consideró que experimentaba un cambio hacia el progreso. Poder trabajar bajo otras condiciones y, sobre todo, acercarse a lo moderno y lo innovador que existía en aquel tiempo y que aún no había llegado a esos recónditos lugares de la Costa Grande de Guerrero.

En otras palabras, es preciso mencionar que, a raíz de esta experiencia como historiador en busca de fuentes para crear una historia, surgió en mí el interés y la curiosidad por saber cuántos monumentos históricos, por llamarlos de alguna manera, se encuentran olvidados. ¿Cuántos de estos han despertado el interés de sus habitantes para rescatarlos del abandono y convertirlos en espacios dedicados a actividades culturales y artísticas, como ha sucedido en el caso de Ticuí.

En conclusión, considerando que una de las funciones del historiador es proporcionar sentido a los distintos periodos históricos que marcaron el pasado de las antiguas civilizaciones y dieron paso a la transformación del ser humano y la sociedad, es imperativo generar conciencia entre los estudiosos en esta área. Es decir, entre los egresados o próximos a su egreso, enfocarse en investigar, rescatar y documentar lugares como Ticuí, que proporcionaron un sentido de progreso a sus pobladores.

3.4 Conclusión parte 3

La última parte nos relata el declive de la fábrica de hilados y tejidos "Progreso del sur Ticuí" debido a una serie de malas decisiones administrativas. Tras varios intentos fallidos por revitalizar la empresa, incluyendo la contratación de un gerente español y la formación de una cooperativa, la fábrica finalmente cierra sus puertas entre 1974 y 1975. A pesar de los esfuerzos de algunos trabajadores por revivir la empresa, como solicitar un préstamo para modernizarla, sus intentos son rechazados y se ven obligados a vender la maquinaria como chatarra. El dinero obtenido se utiliza parcialmente para construir una escuela secundaria en honor al luchador social Enedino Ríos Radilla, mientras que el resto se reparte entre los obreros. El desmantelamiento clandestino del mobiliario y equipo de la fábrica marca el final definitivo de una era y un capítulo importante en la historia de la región.

El fracaso de la fábrica se atribuye principalmente al mal manejo administrativo, pero también a otros factores clave. La empresa se estableció en una región donde el algodón local era de baja calidad, lo que resultó en costos más altos al tener que

importar materia prima del norte del país. A pesar de tener acceso a la fuerza hidráulica del río Atoyac, la falta de energía eléctrica limitó la modernización y productividad de la fábrica en comparación con otras textiles en México. La falta de comunicación con otras regiones del país también afectó, ya que la apertura de nuevas carreteras obligó a vender productos en condiciones desfavorables y a enfrentar altos costos de transporte. Además, la fábrica carecía de personal calificado y estaba lejos de los centros de abastecimiento, comercio y banca. Estos factores combinados condujeron al declive de la fábrica en un entorno competitivo.

Se expone la historia de la Fábrica de Hilados y Tejidos Progreso del Sur del Ticuít, cuyo destino está estrechamente ligado al pueblo y la región en la que se encuentra. Su establecimiento y posterior quiebra impactaron negativamente en la economía y el progreso de la comunidad, especialmente en la clase trabajadora que dependía de la empresa.

Se destacan varios factores que influyeron en la vida de la fábrica desde su inicio, como las condiciones naturales favorables, como las aguas del río Atoyac y los bosques para la producción de energía y materiales. Sin embargo, el clima y otros obstáculos como problemas de transporte y decisiones administrativas afectaron la producción y rentabilidad

A lo largo de los años, cambios en la propiedad y la gestión, así como la falta de adaptación a las demandas del mercado, contribuyeron al declive de la fábrica. La muerte del líder original y la inexperiencia de su sucesor empeoraron la situación, culminando en la firma de un contrato con un empresario que no pudo salvar la empresa.

Finalmente, la fábrica fue saqueada por los habitantes y autoridades locales, dejándola en ruinas. Aunque ha habido propuestas para restaurarla como museo o centro cultural, hasta la fecha no se han logrado avances significativos en su recuperación. Actualmente, sirve como depósito de basura y refugio para personas en situación de calle. Sin embargo, sigue en pie como un símbolo del pasado industrial de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Arce Francisco, O. (1993). *Memoria de Gobierno del Estado de Guerrero (201)*, en *Historia General de Guerrero*, Gobierno de Guerrero.

Así somos (1997), *Fábrica de Hilados y Tejidos Progreso del Sur Ticutí*, (151) 30 de diciembre.

Bustamante Álvarez; Tomas (1999) *La construcción económica de Guerrero a siglo y medio de existencia*, México, Gobierno del Estado de Guerrero.

Cumbre Pueblos. (2023, 29 junio). Regiones de Guerrero: Toda la información sobre el estado de Guerrero. <https://cumbrepuebloscop20.org/turismo/mexico/regiones-guerrero/>

De la Peña, Moisés (1949). *Guerrero Económico*, México, Gobierno del Estado de Guerrero.

El Fénix (1876). *Periódico oficial del estado libre y soberano de Guerrero*, III(26) sábado 20 de mayo.

El Chacuaco: Órgano de información del Ticuti (2004). 15 de diciembre de 2004.

El Fénix (1876). *Periódico oficial del estado libre y soberano de Guerrero*, III(31) sábado 17 de junio de 1876.

Enciclopedia Guerrerense. (2020, 11 marzo). Lingüística del estado de Guerrero – Enciclopedia Guerrerense. <https://enciclopediagro.mx/cultura-general/linguistica-del-estado-de-guerrero/>

Enciclopedia Guerrerense. (2020, marzo 11). Municipio de Atoyac de Álvarez – Enciclopedia Guerrerense. <https://enciclopediagro.mx/indice-municipios/municipio-de-atoyac-de-alvarez/>

Fierro Armenta, Wilfrido (1993), *Apuntes Biográficos: Atoyac de Álvarez*, México, Talleres de impresos Scorpio.

----- (1973) *Monografía de Atoyac*, México, imprenta mexicana.

Fierro Gallardo, J. (2005), *Apuntes Históricos de la comunidad: El Ticutí*, Guerrero, México.

Garner, Paul (2009), *Porfirio Díaz, del héroe al dictador una biografía política*, Planeta, México.

- Gil, Mario (1953), *Los escuderos en Acapulco* en *Historia Mexicana* (II:4)291-308, octubre-diciembre.
- Gómez Galvarriato, A. y Bernardo García Díaz (1995). “La industria textil del valle de Orizaba y sus trabajadores: fuentes locales para su estudio” en *América Latina Historia Económica*, II (4)59-75.
- Gómez Galvarriato, Aurora (1999). “Fragilidad institucional y subdesarrollo: la industria textil mexicana en el siglo XIX”, en *La industria textil en México* (142-182), México, Instituto Mora-El Colegio de Michoacán.
- Gutiérrez Álvarez Coralia (1996). “La industria Textil en Puebla y Tlaxcala durante el porfiriato” en *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México* (545), junio.
- Ixyzih. (2016, 24 agosto). Costa Grande de Guerrero. Ixtapa y Zihuatanejo. <https://ixtapayzihuatanejo.com/costa-grande-guerrero/>
- Janet. (2011, 29 diciembre). Monografía de la Costa Grande de Guerrero. Guerrero. Costa Grande. <https://guerrerocostagrande.blogspot.com/2011/12/monografia-de-la-costa-grande-de.html>
- “La Textilera del Sur” (2010) en *La Jornada de Guerrero*, sábado 25 de septiembre.
- Lluch , Luís H. (1993) *Apéndice*, San Jerónimo de Juárez, Guerrero.
- Martínez, F. (2023, 31 enero). Estado de Guerrero México - Mapa, Ubicación y más. paratodomexico.com. <https://paratodomexico.com/estados-de-mexico/estado-guerrero/index.html>
- Montemayor, Carlos (2007). *Diccionario del náhuatl en el español de México*, México, UNAM-GDF.
- Pavía Guzmán, Edgar (1992). *Guerrero prehispánico*. México, Colegio de Bachilleres del Estado de Guerrero.
- Salgado, E. C. (2023, 25 julio). Contexto del Estado de Guerrero. SISTEMA ESTATAL DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO (SEED). <https://seed.guerrero.gob.mx>

Fuentes orales

Conversaciones realizadas a:

La Sra. Dolores Lacunza Serrano. Corral Falso, Guerrero, año:2018.

La Sra. Adriana Pino Flores, Atoyac de Álvarez, Guerrero, año: 2017.

El Sr. Dagoberto Ríos Armenta, Atoyac de Álvarez, Guerrero, año: 2017.

La Sra. María Natividad Ríos Armenta, Atoyac de Álvarez, Guerrero, año: 2017.

Mesografía

Atoyac de Álvarez (2022) recuperada 23 de junio, de:

<http://guerrero.gob.mx/municipios/costa-grande/atoyac-de-alvarez/.2022>

García Cubas (1889),
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diccionario_garcia_cubas/680t1A-B.html

Ochoa Campos, Moisés, (1986) Historia de Estado de Guerrero, Pág. 5. 2 Edgar Pineda Santo Cruz et all. (2014) Geometrías de la imaginación. Diseño e iconografía de Guerrero, Pág. 7. 3 Ochoa Campos, Moisés, (1986) Historia de Estado de Guerrero, Pág. 5. 4 Ochoa Campos, Moisés, (1986) Historia de Estado de Guerrero, Pág. 6. 5 García Cubas, Antonio (1889) Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos. Tomo III, Pág

Mapa de Atoyac de Álvarez, Guerrero.

<https://mimunicipiodeatoyacdealvarez.blogspot.com/2011/01/mapa-del-municipio-de-atoyac-de-alvarez.html>

Mapa del estado de Guerrero.

<https://descargamapas.net/mexico/guerrero/mapa-estado-guerrero-municipios>

GLOSARIO

Adobe: Masa de barro mezclado a veces con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al sol, que se emplea en la construcción de paredes o muros.

Algodón: Planta de la familia de las malváceas, de hasta 2 m de altura, con hojas alternas casi acorazonadas y de cinco lóbulos, flores amarillas con manchas encarnadas y fruto capsular con varias semillas envueltas en una borra larga y blanca.

Algodón pluma: Producto obtenido al separar del algodón recién cosechado la fibra de la semilla mediante un proceso mecánico en una despepitadora, es muy estimado en la industria textil.

Arroba: Unidad de peso que equivale a 11 kilogramos y 502 gramos

Batiente: Máquina en la que se llevaba a cabo la apertura limpieza de la fibra, eliminándose con esto gran parte de cascarillas, tallos o semillas de algodón, el polvo y gran parte de fibras cortas.

Caldera: Máquina o dispositivo de ingeniería diseñado para generar vapor. Este vapor se genera a través de una transferencia de calor a presión constante, en la cual el fluido, originalmente en estado líquido se calienta y cambia su fase.

Canillas: Objetos de madera en donde se enrollaba el hilo.

Cardas: Instrumento parecido a un cepillo con putas de alambre, la principal función de estas es individualizar, paralelizar la fibra para obtenerla en forma de cinta.

Cooperativa: Sociedad formada por productores, vendedores o consumidores con el fin de producir, comprar o vender de un modo que resulte más ventajoso para todos.

Crucetas de transición: pieza que sirve de articulación entre el vástago del émbolo y la biela.

Cuajinicuil: Nahuatlismo de cuauhixinecuilli, “árbol de pie torcido”, o guamo, *ignaSpuria*, es una especie botánica, árbol leguminoso, recuerda a una mimosa, se le cultiva y por sus grandes vainas comestibles blancas.

Chacuaco: Chimenea alta, especialmente la de los ingenios azucareros o de las fábricas

Chicurros: pájaro De color negro, con un pico parecido al de los loros.

Dobladora de telas: Máquina que enrolla tela.

Driles: Tela fuerte de hilo o algodón crudos.

Engomador: Máquina que procura paralelizar la fibras, manteniéndolas unidas por medio de la torsión, pero esta unión no se consigue al 100%, lo que ocasiona la presencia de fibras flotantes; además, los hilos necesitan un equilibrio entre el grosor y la tensión a la que serán sometidos en los procesos de tejeduría, dicho equilibrio puede ser alcanzado por medio de torsiones, pero estas pueden llegar a disminuir la elasticidad y causar rompimientos al tejer; para mejorar dos condiciones de hilo se aplica la goma, la cual aumenta la resistencia y disminuyen las fibras flotantes del hilo, causando así una disminución de la fricción hilo a hilo al tejer y aumentando la eficiencia del telar

Estiradores: Máquina que hace pasar un grupo de cintas (seis u ocho para el primer pase y seis u ocho para el segundo pase) por la zona de estiraje del Manual en donde por diferencia de velocidad entre las varillas se produce un estiraje de las cintas y a la vez una paralelización de las fibras para obtener una cinta con características determinadas de peso y longitud que luego es sometida a un segundo pase en estiradoras con autorregulación, con el fin de mejorar la uniformidad de la cinta como se describe a continuación :

:

A la entrada de la cinta en la estiradora se registra continuamente por medio de una palpación mecánica el espesor de las cintas de fibras, los valores que se miden se convierten en señales eléctricas que se usan para controlar el estiraje en el campo de estiraje principal, regulando las oscilaciones de la cinta dando como resultado cinta con buena regularidad en longitudes cortas y medias, manteniendo así mismo el título de la cinta en longitudes largas, entregando al proceso siguiente cinta con óptimas condiciones de calidad.

Fábrica: Establecimiento con las instalaciones y la maquinaria necesarias para fabricar, confeccionar, elaborar u obtener un producto.

Fiocco: Tela sintética

Gabardina: es un tejido de algodón, lana o fibra sintética de consistencia trabajada y muy apretada, caracterizada por tener una cara lisa y una acanalada en diagonal. Por ser relativamente impermeable al aire y al agua, se emplea habitualmente en la confección de ropa de abrigo.

Generador: Maquina mecánica que convierte la energía en eléctrica.

Hilo: Hebra larga y delgada que se forma retorciendo el lino, lana, u otra materia

Huso: Instrumento manual de forma cilíndrica, más ancha por el centro, que sirve para hilar y devanar.

Indiana: Tela de manta sencilla, color verde.

Manta: extraída del algodón más puro, es una tela utilizada en México desde épocas precolombinas, que adquirió gran importancia en el imperio azteca por las grandes virtudes que tiene.

Para que su crecimiento sea idóneo, la manta debe tener la misma cantidad de calor y frío, hecho que le da su propiedad más característica: ser térmica.

Mercado: conjunto de transacciones o acuerdos de intercambio de bienes o servicios entre individuos o asociaciones de individuos. El mercado no hace referencia directa al lucro o a las empresas, sino simplemente al acuerdo mutuo en el marco de las transacciones. Estas pueden tener como partícipes a individuos, empresas, cooperativas, ONG, entre otros.

Motores hp: Símbolo de la unidad anglosajona de potencia horsepower. Es la potencia necesaria para levantar 550 libras a un pie de altura en un segundo. En castellano, dicho término se traduce como caballo de vapor.

Obrero: Empleado asalariado que desempeña un trabajo físico.

Pacas: Fardo o lío, especialmente de lana o de algodón en rama.

Rodillo: Cilindro muy pesado que se hace rodar y sirve para diversos usos.

Seda: una fibra natural formada por proteínas. Aunque es producida por varios grupos de insectos, en la actualidad sólo la seda producida por las larvas de *Bombyx mori* se emplea en la fabricación industrial textil

Shantung: Tejido de seda originario de la provincia china del mismo nombre

Silbato: instrumento de viento de una única nota que produce un sonido mediante un flujo forzado de aire.

Sindicato: **agrupación de gente trabajadora** que se desarrolla para defender los intereses financieros, profesionales y sociales vinculados a las tareas que llevan a cabo quienes la componen. Se trata de **organizaciones** de espíritu democrático que se dedican a negociar con quienes dan empleo las condiciones de contratación.

Tela: Tejido formado por muchos hilos entrecruzados que forman una especie de hoja o lámina.

Telares: Máquina para tejer.

Tejidos: resultado de tejer hilos, filamentos o fibras.

Turbinas: Máquina que transforma la energía cinética y potencial de un fluido para producir un movimiento de rotación que se transfiere a un eje: la turbina está formada por una rueda con paletas que gira dentro de un tambor.

Trencilla: Adorno de seda, algodón o lana trenzados.

Trociles: Máquina que tiene la finalidad de verificar de forma continua la transformación de un pabilo en un hilo continuo y resistente de un número determinado, mediante un estiraje adecuado y una torsión que fija las fibras en una posición definitiva uniéndolas entre sí.

Urdidores: Máquina o mecanismo donde se colocan los hilos para las urdimbres (Conjuntodehiloscolocadosparalelamenteeneltelarparaformaruntejido).

ANEXO 1

SOLICITUD DEL PRÉSTAMO

MODERNIZACIÓN DE LA FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODÓN

ATOYAC DE ÁLVAREZ

HONORABLES MIEMBROS DEL PRESIDIO

DISTINGUIDA CONCURRENCIA:

Nuestra fábrica fue fundada en 1905 por inversionistas particulares y en 1937 pasó a poder del sindicato de trabajadores textiles para formar una sociedad cooperativa denominada "David Flores Reyna S.C.L.", la cual se encuentra registrada en la secretaría de Industria y Comercio con el número 2468.

La maquinaria de la fábrica es de procedencia inglesa, originalmente su hilatura comprendía 5 mil husos; su departamento de tejidos contaba con 100 telares, con una maquililla y 50 telares planos; había además un departamento de acabado. La producción mensual de manta de los números: 40, 60, 70 y 80, era aproximadamente de 100 mil metros, siendo su mercado principal el puerto de Acapulco, distante a 85 kilómetros de la fábrica.

Al correr el tiempo nuestra planta ha sufrido altibajos al dejar de operar temporalmente a falta de recursos para sustituir la maquinaria inutilizada por el uso, para volverlas a iniciar tan pronto como se pudo reponer dicha maquinaria.

La última vez que dejamos de operar fue en 1968, por lo que a falta de esta fuente de trabajo, muchos de nuestros asociados empezaron a emigrar a otros lugares en busca de ocupación, ya que esta fábrica es la única fuente de ingreso de este poblado que cuenta aproximadamente con 4,000 habitantes, los que en su mayoría carecemos de tierras agrícolas, pues en aquellos tiempos se pensaba que en forma permanente tendríamos asegurada nuestra fuente de trabajo.

Gracias a nuestro propio esfuerzo y a la asesoría técnica de la Dirección General de Industrias Rurales de la Secretaría de Industria y Comercio hemos logrado reiniciar parcialmente nuestras actividades después de haber conseguido un crédito de avío y refaccionario que nos, permitió reparar y, en algunos casos, reponer parte de la maquinaria y equipo.

Sin embargo, nuestra situación todavía es muy difícil, dado que los edificios se encuentran destruidos y la maquinaria y equipo son obsoletos, además de existir cuellos de botella que limitan la capacidad del resto de la maquinaria.

A fin de mejorar nuestras instalaciones, la mencionada dependencia ha elaborado un estudio que contiene un proyecto dividido en dos etapas:

1ra: Con la mínima inversión necesaria, proveer de los repuestos requeridos a las maquinas que lo ameriten, y sustituir algunas máquinas prácticamente

inservibles, con lo que se podrán producir telas de mejor calidad y, por tanto, mejor pagadas que las que se han fabricado hasta ahora.

2da.: Realizar la transformación de la fábrica a base de equipo moderno, produciendo artículos de buena calidad, preferentemente de consumo zonal.

Para la primera etapa, se requerirá de una inversión aproximada de \$ 250,000.00 a \$ 300,000.00 con los que se repondrían 3 cardas y 3 veloces usados, se alinearían y nivelarían transmisiones y máquinas, se cambiarían baleros en transmisiones principales y se resolverán otros aspectos de menor importancia que se presentaran sobre la marcha.

La segunda etapa que se llevará a cabo paulatinamente requerirá de inversiones muchas mayores ya que se necesita sustituir toda la maquinaria y equipo, así como efectuar nuevas construcciones. La inversión total para modernizar la planta asciende a unos 20 millones de pesos que se ira realizando, sustituyendo primero la maquinaria en peor estado y construyendo sobre la marcha los salones en donde se instale maquinaria nueva.

Las condiciones de operación de nuestra fábrica se ven favorecidas por la experiencia en las labores correspondientes de nuestros compañeros, por el ahorro de energía eléctrica que significa aprovechar las caídas de las aguas de un canal derivador del río Atoyac que al mover dos turbinas gemelas, generan 400 H.P.; asimismo, contamos con las ventajas de que algunas regiones del Estado son productoras de algodón, materia prima que se utiliza en la elaboración del producto; además, la existencia de los mercados de Acapulco, y del propio centro de la República, aseguran la comercialización del producto.

Solicitamos al C. Licenciado Octaviano Campos Salas, Secretario de Industria y Comercio, en su carácter de Presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional de Fomento Cooperativo, su valiosa intervención para el crédito de \$ 200.000.00 que nos permitirá financiar la primera etapa de nuestro proyecto; y en la medida que vayamos cubriendo nuestros compromisos con la mencionada institución, al resultar satisfactorias nuestras operaciones, se nos ayude para poner en marcha en forma progresiva la segunda etapa de dicho proyecto.

Atentamente ING. ADOLFO CARRETO BELLO